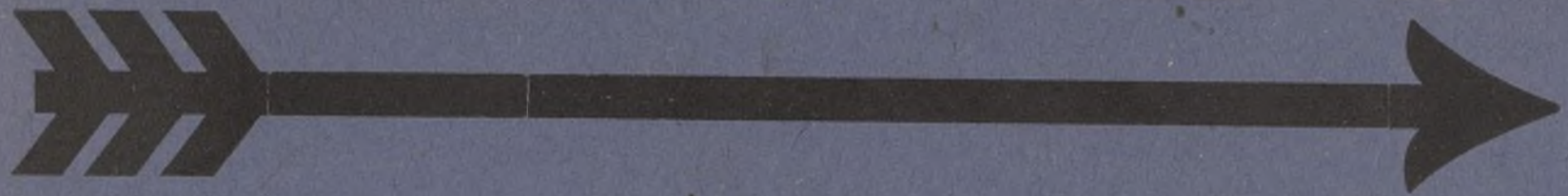


Dario



Ayuntamiento de Madrid

1
PTA



LARIOS S.A.

MALAGA

CRIADORES-EXPORTADORES DE

VINOS GENEROSOS DE
DISTINTOS TIPOS Y EDADES

VERMOUTH

GRANDES DESTILERIAS DE COÑAC MARCAS:

TRES ESTRELLAS
PRINCIPE

EXTRA
BENEFIQUE

- 1.866 -

EXQUISITO LICOR

TRIPLE SECO



OFICINAS: MARTINEZ, 5 - TEL.º 3095

Camisería, Sastrería, Perfumería, Sombrerería, Zapatería y Artículos para viaje

6

SECCIONES PERFEC-
TAMENTE ORGANIZA-
DAS EN UN ESTABLE-
CIMIENTO MODELO

Moragues

FRANCO, NÚM. 2

TELÉFONO 2455

LOS MAS SELECTOS ARTICULOS A PRECIOS MUY REDUCIDOS

CLÍNICA MÉDICO QUIRÚRGICA

ASISTENCIA MEDICA Y FARMACEUTICA

ALAMOS 24 Y 28 - TELEFONO 4078

CABO HERMANOS

NAVIEROS Y AGENTES DE ADUANA

SERVICIO REGULAR CON SUS VAPORES
«Carmen», «Cabo Páez» y «María Martínez»
entre Málaga, Ceuta, Melilla, Villa Sanjurjo y Larache ::

Oficinas: Lorenzo Cendra, 5 - Tel. 4187

Salchichón PROLONGO

Conocido y pedido en todo el territorio nacional

PROLONGO S. A. - CARTAMA (Málaga)

Calzados CLIMENT

Torrijos, 54 y Santa Lucía, 6.-MÁLAGA

Los mejores zapatos y los mejores precios

“FERRETERÍA EL COMPAS”

LUIS BARBADO

Herrajes-Herramientas-Batería de cocina

Castelar, 24 (antes Martínez) -:- Teléfono 2690

MÁLAGA

Dionisio Ric Sánchez

Coloniales y Cereales
al por mayor

Andrés Mellado, 21

Teléfono n.º 3506

Apartado de Correos número 201

Manuel Martín Estévez

Carne de vaca y ternera

Casa Central:

Especerías, 32.-Teléf. 8157

MÁLAGA

FARMACIA

C. LAZARRAGA

Sta. Lucía n.º 3 — Tel. 1738

MAN SPRICHT DEUTSCH
ENGLISH SPOKEN

MÁLAGA

Aceite «El Cortijo»

Teléfono núm. 4189



En el Estado nacionalsindicalista
En el mes V de la salvación de Málaga
En la aurora del 2.º Año Triunfal

Intervinieron y colaboraron en la
composición de este número con José
María Amado, Angelita Rubio
Argüelles, Mateo Cabeza de Va-
ca, Juan Peralta, Ignacio Men-
dizábal, José Carlos de Luna,
José María Jiménez y
Juan Banderas.

Bajo la expresión del 18 de Julio,
que es revolución de la Patria con-
tra su desesperación y suicidio.
¡Llor a Franco!
¡Viva Queipo de Llano!
¡Mola: Presente!
¡En pie y arriba España!

“**N**O queremos más gritos de miedo, queremos la voz de mando que lance a España a paso resuelto por el camino universal de sus destinos históricos».

Así dijo El con su voz clara y alentadora y lo sano y lo digno que aún había en España se alzó en seguimiento de la doctrina que El predicaba con valor y gallardía.

Había sonado la voz de mando, múltiples legiones de camisas azules mostraban ya en sus ojos y en sus corazones la luz de la confianza en la patria imperial.

¡La falange estaba en pie! Y el grito revolucionario de la juventud

E N L A B R E C H A REVOLUCION

se esparcía por los confines todos del suelo patrio, hacia la conquista del Estado. A todos nos unía una sola voz, un solo ideal, un solo entusiasmo y en el parto de los labios sangrantes la base de un programa: ¡¡Arriba España!!

Por la patria, el pan y la justicia. Por España, ¡una!, ¡grande! y ¡libre! ¡La revolución estaba en marcha!

¡Revolución!, pero profunda y verdadera. No esa revolución con que os mentían siglos y siglos unos y otros, derechas e izquierdas. Los mismos perros con distintos collares.

Se alzaban las bambalinas del teatro de la democracia que os prometía leyes y llegaba a las poltronas ministeriales a disfrutar de los cargos y a saquear el arca nacional.

Y las piedras de las calles se llenaron de sangre. Nacimiento de río que busca su cauce. Sangre joven que brotaba a borbotones por los pechos desnudos abierta la camisa azul. Y en la palidez de la noche, brillaba cada día un nuevo lucero que montaba su guardia eterna. Y el sol cada mañana rasgaba la noche en un amanecer furioso de millares de flechas.

Era la lucha que se anunciaba cada día más feroz, más titánica.

Contra los señoritos ociosos, contra los parásitos de la sociedad, hacia una sola disciplina, la del trabajo, que pusiera fin a tanto privilegio injusto como existía.

Frente a los partidos políticos, a aquellos diputados que cobraban espléndidas dietas, hacia una intervención directa de los trabajadores, —obreros verdad—, en la vida del Estado mediante los sindicatos verticales.

Era el fin de las extensiones inmensas de terreno en manos de propietarios desaprensivos que las entregan a administradores sin conciencia. Secreto de tantas fortunas logradas sobre una explotación bochornosa. Un gazpacho y un mísero jornal que se regateaba al céntimo para gastar luego a manos llenas en juergas y borracheras.

Arriba el pequeño propietario y con él la propiedad. Timbre de or-

gullo del que la logra con su trabajo y la cuida con amor de padre, pendiente de ella, recreándose cada mañana en aquella tierra que crece bajo su amparo, besándola con el sol que nace cada día.

Era la ruptura de la más pesada de las cadenas que padecíamos en un régimen liberal.

El capitalismo. Un capitalismo que tenía sus cimientos en el liberalismo económico y contra el que no supo luchar una democracia caduca.

Por eso frente al capitalismo y la democracia se alzó una idea fascista y racial. El Nacional-sindicalismo.

E N L A B R E C H A REVOLUCION

Una defiende el capital y le llama propiedad privada. Y sustituye esa democracia caduca por la selección de los mejores, estén donde estén.

Abierta la brecha, el día 18 de Julio la guerra abrió un paréntesis en la revolución. Pero la sangre de los camaradas del frente la exige todos los días y la deja escrita con tintes muy vivos de rojo y fuego.

Luchemos con el alma toda y pongamos en la lucha toda la fiebre de nuestro espíritu. No importa que todo no esté como debiera. Ya llegará el cauce definitivo que la idea es tan grande, tan inmensa, que no puede estar a merced de nadie. Pasará sobre los hombres y los hombres y seguirá su camino triunfal.

Dejar las murmuraciones. Obrar sin pensar en vosotros mismos. En Falange no se personaliza. Nada lo he hecho ¡yo!. Todo lo hace Falange por España.

¿Que no es eso precisamente lo que hacen cuatro sacristanes de aquellos de: «el aceite del santo me lo llevo a mi casa»?

No importa. Sobre la vieja política la hipocresía y el fanatismo triunfará la voz profética de nuestro genio Ausente y la voluntad de acero del Caudillo. Porque el grito revolucionario que la juventud esparcía antes del 18 de Julio por los confines todos del suelo patrio, ha logrado cuando el compás de la historia va a marcar un año en la fecha gloriosa, el mayor de los triunfos. ¡La conquista del Estado!

No desmayéis, firmes en la lucha y que a todos nos una bajo la égida gloriosa del Caudillo, una voz, un solo grito, en el parto de los labios sangrantes.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Junio 937.

J O S E M . A M A D O

EN EL II AÑO TRIUNFAL
¡GLORIA A
FRANCO,
EL FORJADOR
DE LA
NUEVA EPOPEYA,
Y A
QUEIPO DE LLANO,
QUE SUPO
SALVAR A ANDALUCIA!



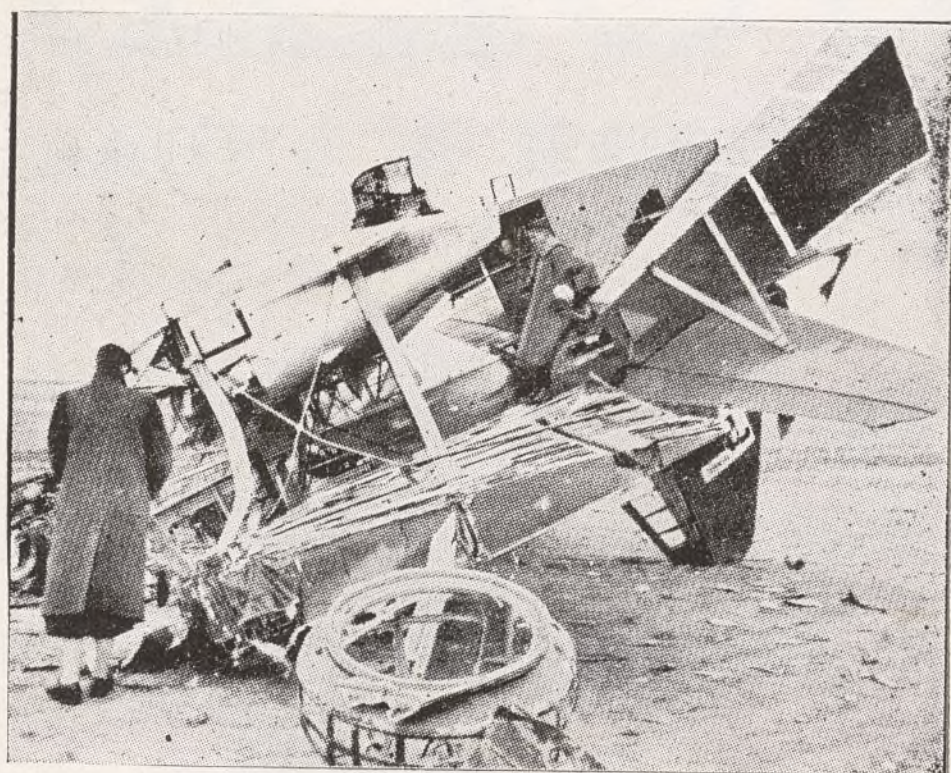
Cierra el Primer Año Azul. Con plétora de heroísmos, con incontables páginas de epopeya, con impetuosa manifestación de que jamás se extingue en el español el genio racial y el orgullo patriótico a veces eclipsados, cierra el I Año Triunfal: el que abrieron, con llave de fervor y de fe, Franco en Canarias, Yagüe en Marruecos, Queipo de Llano en Andalucía y Mola en Navarra, en espantable alarde y derroche de valor y audacia, con ellos subsanando la deficiencia de medios, anulando a fuerza de pertinacia y riesgo las brechas de la traición, transportando un Ejército por los aires al ver perdido el mar, recuperando el mar con dos cruceros a quienes faltaban muchos meses de trabajo normal para ser botados, conquistando Extremadura con doscientos falangistas y otros tantos regulares, y las crestas del Guadarrama con un puñado de requetés.

Con aurora de inmensa esperanza abre el Segundo Año Triunfal, el de la decisiva ruina del marxismo, el de la derrota de la profecía leniniana, el de la repudiación completa del asiaticismo reaccionario y salvaje, el de la recuperación de nuestra Hispanidad y la puesta en marcha de nuestra verdadera Revolución, cara al problema del futuro y a los valores tradicionales del pasado, en imperial y doble mirada polar de águila bicéfala!

Estremecida el alma por formidable vibración de confianza, hincada el alma de rodillas ante el portentoso genio militar de nuestro Caudillo y ante el inagotable optimismo del sostenedor radiofónico de la fe en la victoria, lanzamos el grito cuádruple que es condensación y programa:

¡España: Una! ¡España: Grande! ¡España: Libre! ¡Arriba España: Arriba!!

FRENTE DE MADRID



Lento, implacable, demole-
dor, prosigue el castigo sobre
Madrid, sobre Madrid el in-
grato, maduro para su rendi-
ción pero abandonado por el
Generalísimo para extremar
aquel castigo merecido. Los
traicioneros marxistas que de
sus barrios hicieron gazapera,
amantes de la destrucción so-
lapada que es única válvula
de su cobardía, cavan túneles
y preparan minas bajo las
próximas trincheras naciona-
les, que no soltarán la presa
que engarfiaron. Y el cañoneo
y las minas van destruyendo
y limpiando al sol barrios an-
tihigiénicos, sórdidos, vergon-
zosos, de los arrabales madi-
riños que tantas veces intentaron
inútilmente urbanizar los
Ayuntamientos de Madrid...

DE LAS HORAS VIVIDAS EN EL QUE FUE FRENTE DE VIZCAYA



Vizcaya es de España, sobre las casitas de sus pueblos marineros luce con vivos fulgores la bandera roja y gualda.

Allá en la ciudad del hierro funcionan los Altos Hornos elevando majestuosos sus gruesas columnas de humo, con algo de altivez en su expresión de piedra. Altivez y orgullo español hacia los judíos y extranjeros. Y es que España empieza



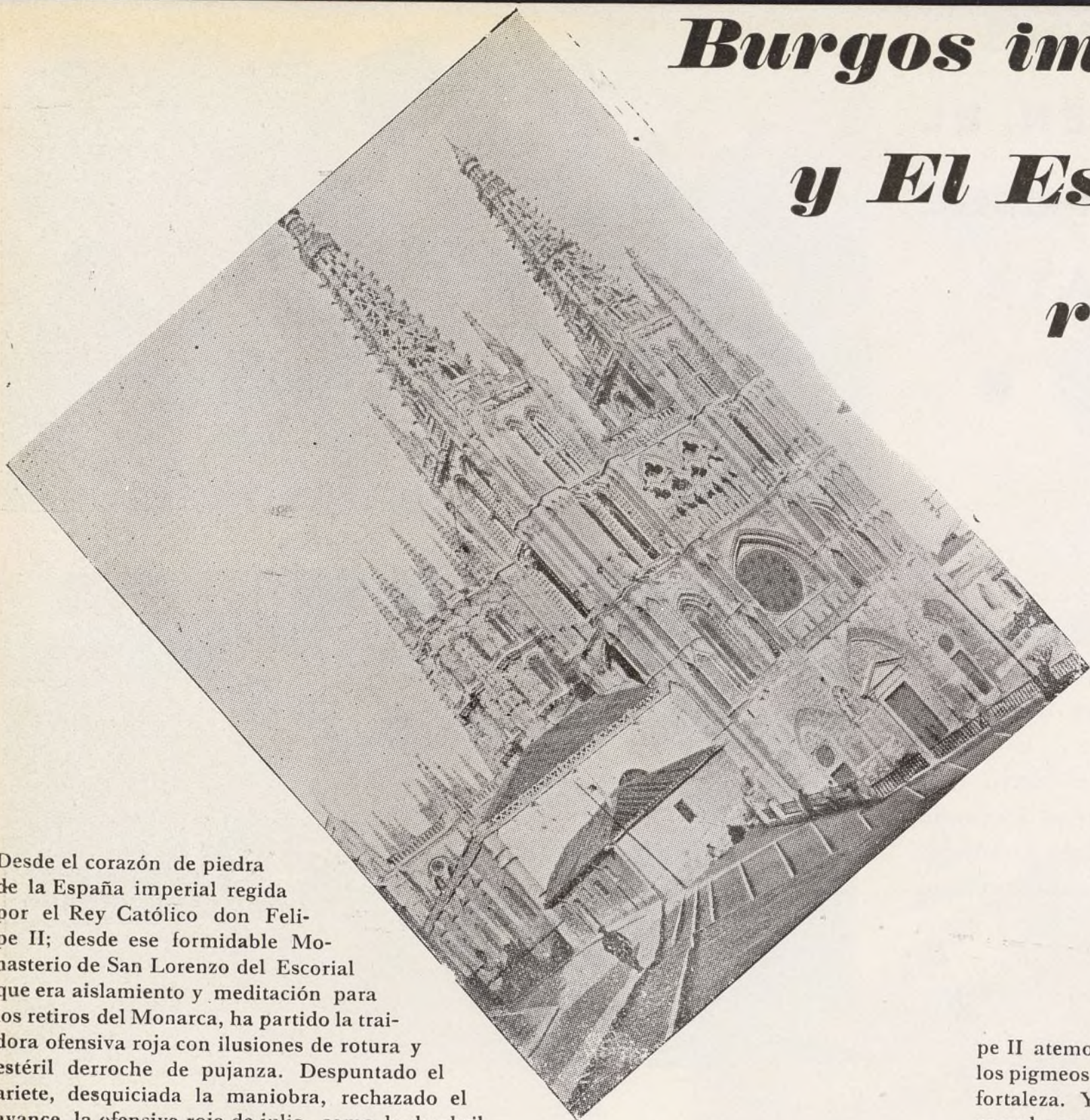
a ser grande, y Vizcaya quizá con mayor intensidad que las demás, con todo el arrepentimiento del hijo pródigo se alzase a la Unidad de la Patria que es el primer paso hacia el camino de su grandeza.

Por encima de la copa esbelta del árbol de Guernica ha llegado el grito imperial: ¡Arriba España!

Vuelven los huidos a sus hogares, con el hambre y la miseria en el semblante, y los que ocultos y temerosos se escondieron en los sótanos salen a la luz del sol de la verdad a contemplar el paso magnífico del triunfo.

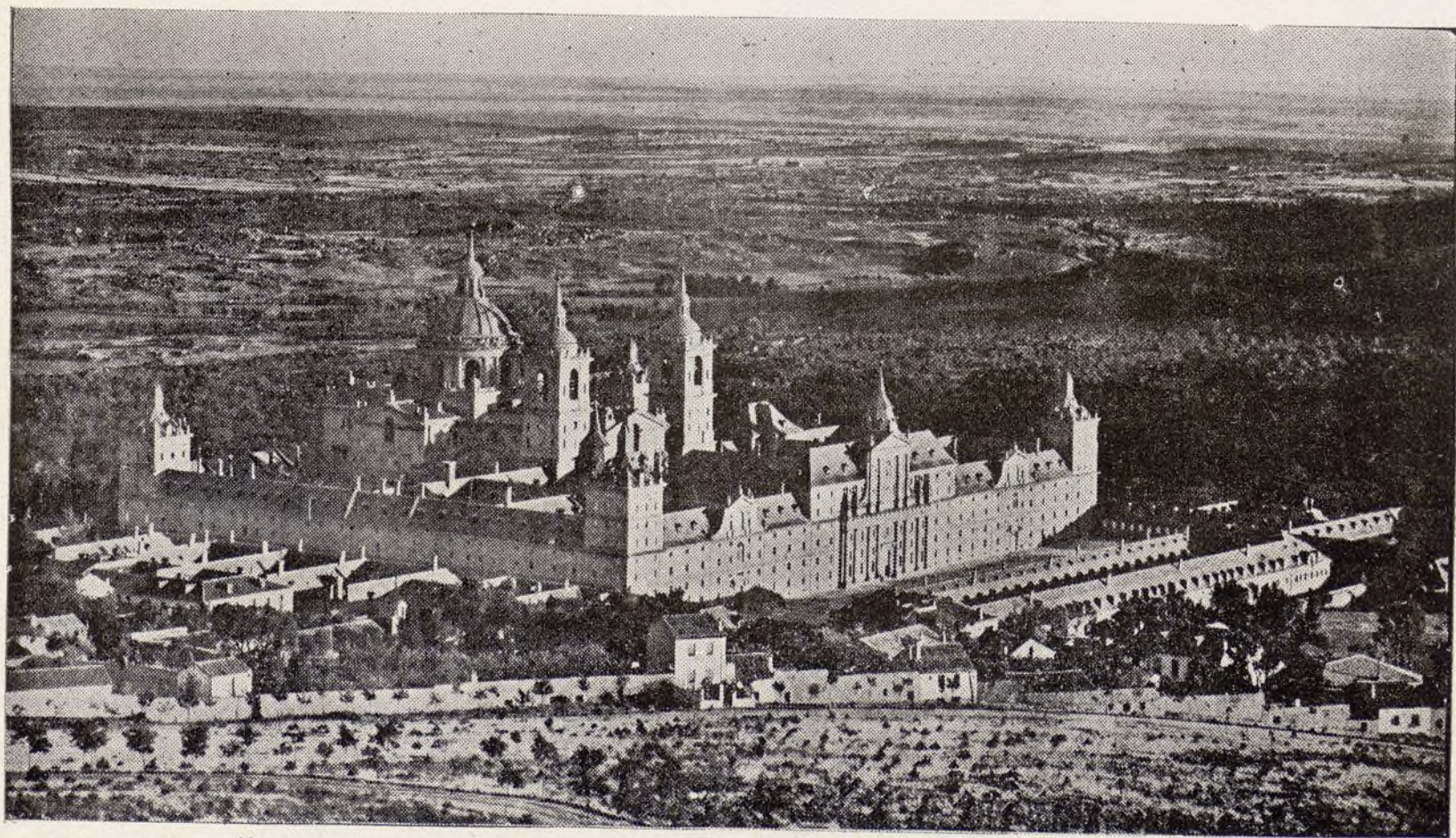
Mientras, las tropas nacionales siguen sedientas de conquistas hacia Santander. Y pueblo por pueblo Vizcaya envuelta en la bandera de la Patria vuelve a ser de ESPAÑA.

Burgos imperial y El Escorial rebelde



Desde el corazón de piedra de la España imperial regida por el Rey Católico don Felipe II; desde ese formidable Monasterio de San Lorenzo del Escorial que era aislamiento y meditación para los retiros del Monarca, ha partido la traidora ofensiva roja con ilusiones de rotura y estéril derroche de pujanza. Despuntado el ariete, desquiciada la maniobra, rechazado el avance, la ofensiva roja de julio, como la de abril, como todas, se ha disuelto en un océano de sangre, en un temblor de esqueletos de tanques rusos, en una barrena de alas destrozadas por nuestros cazadores: y en una vivísima esperanza de próximo acontecimiento. Desde El Escorial la sombra gigantesca del Rey Imperial don Feli-

pe II atemoriza con su voz colosal a los pigmeos que del convento hicieron fortaleza. Y allá en Burgos, como complemento vertical de esta horizontal solidez monástico-guerrera, la esbelta catedral proyecta sobre el bien plantado monumento el ascendente ímpetu de la fe.



I M P E R I O

¡Imperar! Esta es la condición primordial de un Imperio. Porque imperialismo es el fondo mismo de la vida de un pueblo que aspira a extenderse económica y espiritualmente. Pero así como un hombre no puede imponerse a una muchedumbre de hombres si no se ha impuesto antes a sí mismo, un pueblo si no impera sobre sí, no podrá imperar sobre los demás...

Impera el que impone su estilo propio y sus modos y sus formas a los otros, el que se alza sobre la masa y la moldea a su imagen y semejanza, haciéndola similar a él; y la ordena formando jerarquías y colocando a cada uno en el puesto donde puede dar mayor y mejor rendimiento. Es decir, el que sabe seleccionar. Impera, el que separando tácticas y técnicas políticas y sociales, filosóficas y espirituales, que dejaron de ser eficaces, crea otras nuevas y las impone dosificando la mutación sabiamente a fin de no perturbar el engranaje del cuerpo estatal. ¡seleccionar, jerarquizar! Esto es Imperio.

Quien dice jerarquía, dice escala de valores humanos. Quien dice escala de valores humanos, dice escala de responsabilidades y de deberes, antes que de libertades y de derechos. Quien dice escala de responsabilidades y de deberes, dice disciplina.

Aludimos a las jerarquías necesarias, no únicamente a las tradicionales. La tradición es una de las mayores fuerzas espirituales y vitales de los pue-

blos, pero todo lo tradicional no es inmutable e intangible. Trátase, pues, de conservar las jerarquías tradicionales que conserven vida propia y positiva, útil y valerosa, no las que han agotado su fuerza y su valor por haber caído ha tiempo en decadencia o haberse contaminado de miseria. Esos valores tradicionales murieron para siempre. Por lo tanto se conservarán intactos los valores de las jerarquías con vitalidad suficiente para que al preparar el advenimiento de las jerarquías nuevas pueda soldarse la cadena del pasado con la del porvenir sin que quede un eslabón debilitado o mohoso que ponga en peligro la fortaleza de la misma y por tanto la continuidad histórica.

Únicamente así, por esta selección metódica y sistemática se irán formando las grandes categorías de verdaderos valores positivos y ellas formarán el Imperio. Porque un Imperio no es solamente algo territorial, puede ser económico, espiritual y político.

Se puede poseer una inmensa porción del Planeta y no imperar ni una sola de sus provincias. Un emperador puede tener cientos de millones de súbditos y no ser obedecido ni por el portero de su palacio.

Una nación es un Imperio cuando la masa humana que lo forma se organiza y se estructura en forma de que una minoría selecta dirige, conduce, imprime su estilo de vida y su condición moral y hace que se obedezcan sus mandatos por una

mayoría disciplinada, y cuando esta mayoría se deja conducir y estructurar dejando toda la iniciativa y, claro está, toda la responsabilidad a esa minoría de selección. Entonces es cuando puede decirse que un Estado así constituido ha creado un Imperio y que esta vida social así jerarquizada es una sociedad IMPERIAL.

Pero cuando esto no acontece, es que la parte inferior que forma la masa humana de la nación, (los no selectos) se imponen, quieren imprimir su estilo de vida mísero y vulgar inundándolo todo de un indeterminado conjunto de particularidades que quieren predominar las unas sobre las otras. Entonces sobreviene la subversión. Y todo lo mediocre, todo lo que no tiene tono ni valor, ni estilo se hace cuerpo y vida del Estado y éste cae en decadencia y en miseria física y moral. La masa domina e impone sus gustos y sus formas y empieza a odiar lo selecto hasta llegar a desear su destrucción y su aniquilamiento; todo lo que es bello, sano y fuerte, virtuoso y tradicional, enfurece a la masa que no es capaz de sentir esas virtudes. Quiero decir, que cuando la masa no se resigna a ser masa o lo que es peor cree que ya no es masa sino que ella es la selección, y se niega a seguir tutelada por los mejores, entonces la Nación se debilita, se deshace, sobreviene el caos social porque la sociedad ha perdido la estabilidad que poseía y los niveles se borran, y la estructura social se pierde.

Lo primero para ser verdaderamente una sociedad, es saber articularse y organizarse en directores y en dirigidos. Claro está que esto supone en unos, la cualidad casi divina de saber dirigir con acierto y en los otros, la cualidad íntima de saber dejarse dirigir. Y esta cualidad íntima de saber dejarse dirigir es la educación nacionalista de la disciplina social.

Cuando esto está conseguido en una sociedad humana se ha creado verdaderamente un Estado Imperial.

Entonces se llega a un periodo en que su estilo de vida es tan elevado, tan pura su moral, tan grande su fuerza, tan cultivado su espíritu que empiezan a trascender como un efluvio todas estas cualidades. La vida del Estado se extrovierte y va infiltrándose en la vida de los demás. Poco a poco empieza el Imperio a hacerse respetar, primero por su fuerza, después por sus modos y sus formas nuevas de gobernar y va imperando sobre los otros pueblos, haciéndolos sus émulos, formando un conjunto armónico con ellos que será su imperar político y espiritual, es decir, la prolongación de su Imperio.

Pero todo esto se consigue con esfuerzos enormes y con derramamientos de sangre. Y así debe ser duro y doloroso el parto imperial y además es de desear que lo sea, porque así será duradero y sagrado.

Para crear el nuestro estamos sintiendo en nuestra propia carne los dolores físicos y debemos preparar nuestro espíritu

para los dolores morales. Porque nuestra aspiración idealista no ha de hacernos olvidar que alguna tentativa habrá de fracasar necesariamente y que alguna idea que de momento pudiera parecernos sublime habrá de ser sustituida. No hay que caer en desaliento por eso. Que nuestra vida imperial será dolorosa y muchas veces cruel y que cuando nuestros servicios no sean ya útiles a la Patria por muy estimables que los hayamos prestado habremos de ser sustituidos y quizás olvidados. Hay que estar en forma para resistir esos dolores morales, hay que templar nuestra alma para soportar estos sufrimientos, ofreciéndoselos a la Patria y no desear nunca que el éxito sea completo, sin ninguna adversidad.

Cierto día y simultáneamente llegaron tres noticias al rey Filipo de Macedonia: que le había nacido un hijo, que uno de sus generales había ganado una batalla y que él mismo había sido proclamado vencedor en los Juegos Olímpicos. Espantado ante tanta prosperidad y tan buena fortuna se dirigió a Júpiter y le dijo: Júpiter, te ruego que me mandes enseguida una pequeña desgracia.

Dado nuestro carácter meridional, sería funesto que con facilidad consiguiéramos el triunfo, que todo saliese según nuestros deseos sin gran esfuerzo. Y así como el acero se temple pasando rápido del calor de la forja al frío del agua, así nuestro espíritu se templará cuando junto a la victoria de

hoy la vida nos sea dura y recia y llena de peligros mañana. En este acontecer terrible de la puesta en forma de nuestro Estado Imperial, estemos prevenidos para tener a diario una angustia en el alma, una fatiga en nuestros músculos, una sed infinita en nuestra garganta, una ansia loca de realización en nuestro corazón. Porque mientras el Imperio llega a plenitud la vida que se ha de vivir tiene que ser vida de austeridad, de sacrificio, de pobreza digna y callada. Así nos lo profetizaba José Antonio, nuestro genio ausente. Porque todo cuanto podamos acumular y producir con nuestro esfuerzo, con nuestro trabajo de cada día, debe ser ofrecido a la Patria. Porque ella, hoy sangrante, si queremos que llegue a ser nuestro amparo y nuestra salvaguardia mañana, si deseamos que nuestro estilo y nuestras formas trasciendan y en una palabra, si queremos crear un imperio habremos de insuflar en nuestro Estado el aliento y los esfuerzos de todos nosotros a costa, claro está, de nuestras economías, y de nuestras privaciones, con elevado patriotismo y con férrea disciplina.

Y los hombres que amando a su Patria por encima de todo, la sirven disciplinadamente, cada uno en el lugar donde su actuación sea más eficaz, con la estricta jerarquía que les corresponda sin desear ni aceptar más que la que verdaderamente merezcan por sus méritos, pasarán a la Historia con el nombre de FORJADORES DE UN IMPERIO.



DEL MADRID

IMPERIAL

BAJO ~

EL TERROR



Museo del Prado, sede incomparable de nuestro imperio artístico: ¿a dónde habrá arrastrado tus obras suntuosas el ignorante huracán revolucionario?

Puerta de Alcalá, recuerdo de la entrada en Madrid de un rey activo y renovador que hermoseó a España bajo el imperio del trabajo: ¿qué pronto penetrará bajo tus arcos la actividad triunfal de nuestro Movimiento!





Pero hoy Madrid sufre el imperio del látigo y el hambre. Esta Plaza de
 Castelar, desde Alcalá a la Castellana, y esos edificios de la Telefónica,
 de Comunicaciones, del Ministerio de la Guerra, se cruzan de barricadas,
 se cimentan en fortines. ¡Y Madrid sueña con una reconquista de banderas
 nacionales y un amanecer de trompetas en su pesadilla bajo el imperio del terror!



PERFIL

Verde el campo, verde el traje,
verde de cara y perfil.
En la acequia, Soledad,
besando el agua de abril.

¡Soledad: lávate el rostro
que va a pasar por aquí!

Carreterita adelante,
se muere la carretera
en un suspiro de añil.

Y el campo, campo de verde,
y el monte, monte de gris,
y el sol se ha subido a un árbol
con un peine de marfil.

Por el camino pasaron,
— rojo, negro y fusil —.
Soledad los vé pasar
besando el agua de abril.

J o s é M.^a J i m é n e z

”Capitán de tierra, jinete de cielo...”

En Málaga, como en toda España, se celebraron funerales por los héroes del Santuario de la Virgen de la Cabeza

S UENAN unos profundos acordes de órgano... Las piedras de la Catedral, se estremecen todas y hacen eco, recogiendo los sonidos y dándoles nuevos tonos y resonancias a los acordes... Las voces del coro, suben hacia arriba, como un lamento, concordando voces humanas con melodías de órgano, para remover los sentidos más olvidados.

Por los altos ventanales, la luz,—sol fuerte y azul de cielo—entra en rayos de fuerza. Oblícuas miradas las de las ventanas, miradas de aire y luz, hacia donde se guarda Lo Sacrosanto!

Esta luz, resbala sobre las miles de cabezas inclinadas, almas que estremecen sus vidas en un solo recuerdo... Para no molestar, Febo manda sus miradas—de lado—. Durante unas horas, todos vivimos el mismo pensamiento y sentimos el nudo de la emoción al recordar la tragedia heroica!

Allá en lo alto, sobre las nubes, en un suave galopar de silencio, va el capitán de tierra; que es hoy jinete de cielo; jinete de la Apocalíptica tragedia...

Sobre sus caballos grises, con el uniforme verde y sus gorras de charol; cruzando pecho y espalda, el correa de amarillo que quiere decir...—de sol a sol—siempre dispuestos. La cabeza, cubierta por el negro acharolado, que puede significar—cubrir el pensamiento para no tener más que una idea, responsabilidad y deber—. «El riguroso cumplimiento de sus deberes, constante emulación, ciega obediencia, amor al servicio, unidad de sentimiento y honor; ninguna falta, ni aún la más leve es disimulada...»

El héroe legendario de nuestro futuro, el Capitán Cortés de la Guardia Civil, defensor del Santuario de la Virgen de la Cabeza, galopa sobre las nubes seguido de sus

jinetes, en un recorrido de cielo, para poder un momento ver a la tierra. Su pecho, lleno de cruces que le hemos mandado «in mente» todos los españoles, sangra todavía de las heridas con que le asesinaron los rojos, y esa sangre pura, de un español auténtico, va cayendo gota a gota sobre España, para darle más valor a su suelo.

Por los campos de nube, seguido de sus guardias, en el cenit de su gloria, recorre España desde lo alto, para ver como siguen sus hermanos luchando triunfalmente por el mismo ideal que él dió la vida. ¡Un español más, cuya tragedia, será historia del futuro! Tragedia, inmensamente romántica; porque poesía, había en el paisaje; una casa blanca sobre un monte alto que domina la vega, desde donde las miradas pueden abarcar cuatro horizontes. ¡Morir viendo horizonte, debe ser más suave morir! Y aquellas palomas mensajeras que le mandaban a Cortés nuestros aviadores, mensajes de amor hermano, avisos, cartas blancas de esperanza... Los que volaban para mandárselas, exponían sus vidas; los que estaban abajo, defendiendo continuamente las suyas. Y lazo de unión entre estas dos cosas tan fuertes que eran las vidas de los que volaban en el cielo y las de los que luchaban en el pico del Santuario, eran esas palomas que bajaban cada día para llevar nuevas esperanzas y alientos... ¡España tiene que ser eternamente romántica aún en sus momentos más trágicos!

Todos estos recuerdos, acudían a la mente en aquella Misa de funeral que se celebró en nuestra Basílica por el alma de los que murieron defendiendo el Santuario. ¡Defendiendo a la Virgen, como los buenos españoles! Y pienso, que quizás la Señora, le haya dado al Capitán, un pedacito de su manto azul, para que «asome» por el cuello de su uniforme y lo luzca en el cielo.

¡Por eso, desde lo más alto, este Capitán de los Tercios de España, defensor de la Virgen, también gritará al ver el continuado triunfo de nuestras banderas, que España es Una, Grande y Libre, por la gracia de Dios!

FRANCISCO GARCIA ALTED

GOBERNADOR
CIVIL DE
LA
PROVINCIA
DE MÁLAGA



Nuestro estilo no sabe de alabanzas, bombos y autobombos que prodigara en exceso la vieja política.

Para nosotros la responsabilidad del mando es un sacrificio más por Falange y por España.

Hoy hacemos un alto en la marcha y con orgullo de malagueños y fe de nacional-sindicalistas saludamos brazo en alto al Gobernador Civil de Málaga.

El movimiento que Falange representa y que el Generalísimo acaudilla, está plenamente condensado en esa labor anónima de nuestro Gobernador.

Magna y prodigiosa tarea la de estos cinco meses desde la hora inolvidable de la libertad.

Una mañana sin novedad en el frente



Madrugada en sombras. Madrugada fría de Vasconia llena de tintes grises, sombra oscura de los altos picachos y cotas que elevan la majestad de su altura como baluarte inexpugnable, a la fiera de los luchadores de España. La nueva España, que busca su unidad integral sobre las heridas sangrantes de separatistas y apatridas.

Y Vizcaya agreste y montañosa ha levantado un cinturón de hierro para defender Bilbao.

Bilbao con sus altos hornos y sus fábricas — riqueza y tesoro — va a ser otra vez de España. De España ¡Una! ¡Grande! y ¡Libre! con un yugo y cinco flechas en el alma, que son el símbolo de un Imperio que amanece.

Duerme el fusil en la trinchera, en aquella mañana fría y tranquila de Vasconia.

Emilio Mola Vidal, glorioso general del Ejército del Norte, tiene en sus ojos ansia y sed de conquista. Nostalgia de triunfo. Pasó como una sombra de superstición Durango, y Bilbao aparece a sus ojos desde las altas cimas. Es el fin del camino duro y dificultoso. Es el triunfo. Banderas victoriosas por las calles sufridas en el martirio de meses y meses bajo la tiranía roja.

Sueño luminoso de bandera roja y gualda en el alto mástil del Ayuntamiento. Y España triunfante y Mola vencedor y Franco CAUDILLO.

Al sueño luminoso lleno de emoción ha puesto su nota sombría el espíritu de Zumalacarregui, en la sombra oscura de los altos picachos.

El general Mola ha muerto a las puertas de Bilbao, aún en sus ojos, llenos de fe, la ilusión de Madrid cercado, humillado y vencido desde las inexpugnables cimas de Guadarrama.

Y la pluma de oro de la historia ha escrito un nuevo romance dedicado a este titán glorioso en el renacer de la España azul: a este férreo cuadrúviro que en 17 de julio de 1936 era garantía de triunfo en Navarra, como lo eran desde Canarias Franco, desde Tetuán Yagüe y desde Sevilla Queipo, de la crucifixión del marxismo judaico en la cuádruple voluntad tendida de Norte a Sur y de Oeste al Este que hoy todavía inútilmente se resiste.

El ambiente de este día oscuro se ha impregnado de amargura y de respeto y la mañana ha transcurrido tranquila sin novedad en el frente.

GRANJA

"LA ISLA"

◆
LECHE PURA

DE VACA

◆
PARA PEDIDOS:

TELEFONOS 2800 Y 4079

MALAGA

FARMACIA Y
LABORATORIO

L. Medina Montoya

Puerta del Mar, 5 y 7

Teléfono núm. 1157

MÁLAGA

FERRETERIA EL CANDADO

DE

Sobrinos de Julio Goux

Batería de cocina - Clavazón

Tornillería - Material sanitario

Hierros y Ferretería general

Ventas al detall y al por mayor

Marchante, 1, y 8 de Febrero, 20 al 26

Teléfono 4329 - Apartado 137



Compañía MATA

*Unión de Bodegas
Andaluzas, S. A.*

Vinos finos y Licores

ESPECIALIDAD

GRAN VINO ANIBAL

Purificación, 1 al 7

Málaga

HEROE

ENTRE LOS MARTIRES

YO mantengo en mi memoria, caliente y exacto, el recuerdo de los meses horribles vividos bajo el dominio rojo.

Envueltos por un ambiente de odio, ronco y sediento, acosados y acorralados por una persecución despiadada y sangrienta, reducidos a la impotencia total y absoluta, dominados por el terror existente. Terror que únicamente podemos calar en toda su intensidad, repugnancia y crueldad los que tuvimos la desgracia de vivirlo. Y que ahora somos incapaces de reproducir porque carecemos de instintos salvajes y de movimientos de fiera.

Aquel no comer ni dormir en espera de la patrulla cierta. Aquel intentar conservar la vida cada hora y cada minuto. Aquel llegar constante de noticias que nos anunciaban con detalles trágicos, la muerte de nuestros mejores amigos. Aquel do-

lor de la propia sangre por la pérdida de los seres que más se quieren y veneran. Aquella sensación de vacío sin tener a nadie, en lo humano, a quien dirigirnos. Los amigos de siempre no se encontraban, porque no en vano la protección era, por entonces, comprometida y peligrosa.

Todavía viven y palpitan en mi espíritu aquellos cuadros de triste y desolada pesadilla...

Pero una voz amiga nos alienta, unos brazos abiertos nos protegen y hay quien comparte con nosotros en su propia casa la incomodidad y el peligro.

Si yo tuviera que personificar alguna vez la abnegación, la grandeza de corazón, el desinterés y la altura de miras no vacilaría ni un solo momento. Encarnaría todas estas cualidades en un hombre vivaz e inquieto de mirar penetrante y le llamaría Porfirio Smerdou.

El se interpuso constantemente entre las pistolas y las víctimas, arrancando a tironazos materiales a numerosos «sentenciados» de la muerte. El prestó oído a todas las súplicas y acogió a todos los perseguidos que demandaban su protección. A su actuación valiente, decidida y sacrificada se debe la salvación de centenares de vidas.

En la serenidad de la paz, cuando el pasado pertenece al campo de lo anecdótico, podremos apreciar la magnitud de su empresa.

Y si es la gratitud el patrimonio emotivo de los espíritus elevados, ella debe unirnos para siempre concreta y cristalizada con aquel que supo ser en los momentos difíciles isla incommovible de abnegación y altruísmo en un oceano de desamparos y cobardías.

J. Peralta.

FALANGE,

ARQUITECTURA DE UN NUEVO ESTADO

PORQUE el concepto de Estado, como «personificación jurídica de la Nación» no nos sirve. Porque la idea de un Estado sin fé, y sin confianza en si mismo, nos duele. Porque la realidad de un Estado espectador de luchas y no ejecutor de destinos, sin misión propia, concreta y determinada, nos indigna, nosotros hemos ideado y pensamos llevar a la práctica una nueva Arquitectura estatal, recia y ordenada.

Pensamiento ágil, construcción armónica y elevación rítmica y sentida. He aquí las líneas, finas y vibrantes, de la concepción arquitectónica que la Falange tiene del nuevo Estado.

Estábamos dominados por la farsa de un sufragio colectivo que afirmaba hoy, lo que mejoraba mañana. Que se permitía opinar, poniendo en tela de juicio, sobre verdades eternas e intangibles. Que nos tenía acostumbrados a la claudicación constante y vergonzosa. Y así íbamos perdiendo terreno, cediendo, cada día, nuevas posiciones. La barbarie marxista penetraba por las puertas abiertas de nuestra Patria, de nuestras casas, de nuestros pechos, pretendiendo saturarlo todo.

Pero hay siempre un «algo», simple, elemental, heroico, que reservan los pueblos para los casos extremos y desesperados. Una vena de sangre, pura y limpia, que corre oculta y subconsciente bajo las miserias y podredumbres.

Y ese «algo», esa vena, ha sido en nuestra Patria el ímpetu, sano y revolucionario, de una juventud impaciente e implacable.

El pueblo era incapaz de conocerse a si mismo. Desconocía, de modo lamentable, su propia existencia y actuación. Sentía frente a sí, lo que pudiéramos llamar un complejo de inferioridad que la incapacitaba para regirse. Y como el Estado no encarnaba,—profunda, ancha, total,—la voluntad del pueblo, los que usufructuaban el Poder, daban a los destinos de la Patria una dirección partidista y unilateral.

Por eso la Falange quiso, quiere, un Estado de

cimientos firmes, de piedra exacta y segura, de cal transparente.

Hoy el pueblo se sube sobre los hombres para mirarse en su propia alma. Y ha aprendido ya, un sentir colectivo, una conciencia común, una voluntad de unidad, que encarnará en el nuevo Estado totalitario nacional-sindicalista. Presentido antes, con atrevimiento, por la Falange y esperado ahora con impaciencia.

Este Estado será un «instrumento al servicio de la integridad de la Patria». Que es lo mismo que decir al servicio de nuestra «unidad de destino». Armazón vivo y ordenado sobre las instituciones naturales de familia, municipio y sindicato. Que nos hablan con voz, humana y cálida, de la sangre, de la vecindad y del trabajo.

Sobre la ordenación por estados o estamentos, la expresión de un solo espíritu, el aglutinante de una jerarquía fuerte y autoritaria. Con su raíz, única y profunda, encarnada en el Caudillo, el Jefe, el Héroe; que superará la realidad cotidiana, que será norma para nuestra mente y camino para nuestros pasos.

Y como remate de esta arquitectura, mordiéndolo todo con sus dientes de espadas, saturando el ambiente con su sabor castrense: la milicia.

«Porque tenemos que adoptar ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda, completa: esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la Vida».

Milicia en la educación, recta y disciplinada, de la infancia. Milicia en el hambre de la adolescencia. Milicia en el recuerdo emocionado de la edad madura.

Que esto es la Falange desde su alumbramiento: ¡Milicia!

Que supimos morir para vencer.

¡Arriba España!

Juan Peralta

En los surcos del trabajo, la
simiente de una Nueva Era





Adolfo Hitler, conductor, galvanizador y salvador de Alemania

“SANTA INES,,

L A D R I L L O S

TEJAS

C E R A M I C A

OFICINAS:

Silvestre Fernández de la Somera, 2
Teléfono 4261



FABRICA:

Teléfono núm. 4281

FÁBRICA DE JABONES

SANTA ANA

Calle Jerez, 20

Teléfono 113

:- RONDA -:

LA GENOVESA

Ultramarinos

MIGUEL MALDONADO TAPIA
Méndez Núñez, 5 Teléfono 1103

Galletas, Embutidos,
Jamones y Conservas
de todas clases

Cafés tostados
a diario

MALAGA

Farmacia
Crespo

San Juan, 82

M A L A G A

TELÉFONO núm. 4035

EN un atardecer repleto de melancolías finalizando el mes de junio de 1936, leí aquella crítica sobre un film de Leni Riefenstahl, la formidable directora y actriz de «Luz azul» y «S. O. S.-Iceberg», consejera suprema de la Propaganda Cinematográfica Nacionalsocialista alemana.

Su título era por demás sugestivo: «El triunfo de la voluntad». Y se desdoblaba mi espíritu, recorriendo en rápido vuelo las tierras de España, y viendo por doquier un clamoreo de manifestaciones, una amenazante soledad de huelgas, un resallar de tiroteos, una explosión de bombas, un crepitar de cosechas incendiadas, un total desquiciamiento del país resquebrajado por política suicida...

Proyectada sobre esta visión de mi espíritu desdoblado, enroscábase la envidia ante la otra imagen de una Alemania en que había triunfado la voluntad: milagro prodigioso de un país a quien pretendieron triturar por igual los Brennus de Versalles y los Spartacos de Hamburgo; milagro de la nación aniquilada, anonadada, consumida por el extenuante esfuerzo de la guerra y mordida por el interno cáncer de la revolución!

Alemania triste aquella de 1918, la de «la rebelión armada», la de Karl Liebknecht y «Die Rote Front». En la «Rote Fahne» publicaba Rosa Luxemburg su manifiesto «Unión de los espartaquistas», en Bremen y en Brunswick y en Baden proclamábase la República soviética, y la Prefectura de Policía berlinesa era atacada a cañonazos y la sangre corría con todos los horrores de la guerra civil por las calles de Hamburg y Wilhelmshaven. En Munich proclamaban Rudolf Eglhofer, Leviné y Axelrod el sistema soviético, y había 927 muertos en la marcha contra Munich.

Y, entretanto, la abrumadora carga de las «reparaciones». Manufacturas y materias primas, locomotoras y buques, productos de metalurgia y química, saliendo año tras año para enriquecer a los enemigos. Miles de millones de marcos anuales, siempre excesivos no obstante las conclusiones de Keynes, no obstante las rebajas de Dawes y Young. Depauperación, miseria, ruina. Inflación en la eco-

nomía y desesperación en las conciencias.

Todo ligado: el marco vale centésimas, milésimas, y el Partido comunista entra en los gobiernos de Sajonia y Turingia; sobreviene la bancarrota de 1923, y Max Hoelz comienza su propaganda terrorista que fructifica en incendios y asesinatos; va ascendiendo el número de parados, y Karl Radek desencadena la lucha en el barrio de Barmbeck y se multiplican los disturbios en Düsseldorf y en Kiel y en Coblenz.

El Partido comunista, nutrido en el caos, sigue triunfando en la sombra. Y se intensifica la captación pertinaz de la masa trabajadora, del ejército y

H I T

V O L U N T A D

la armada, y se infiltra en la clase media, y va ya contagiando incluso a la Policía. Y hay enormes «ficheros negros», y se celebran asambleas formidables en el Sportpalast de Berlín, y se suceden los mítines de Luna Park, los choques en la plaza Bülow, las muertes de Senftenberg...

Días en que mientras las ametralladoras tableteaban en las calles de Berlín, lanzaba Schacht sus terribles estadísticas, y Hindenburg su angustiada demanda de moratoria a Hoover. Días en que von Papen, Brüning y demás representantes de la podrida socialdemocracia, pedían auxilio en estériles viajes a Chequers, al Quai d'Orsay, a Villa Este. Días de la «Liga de combate contra el fascismo», de la Conferencia secreta de Brunswick, del «domingo

I g n a c i o

sangriento de Altona», de los 84 nazis muertos y 9.715 heridos por marxistas en solo un año.

Días, en fin, entenebrecidos por el «Entfesselung der Unterwelt», por el desencadenamiento del inframundo...

Pero había un hombre. Mientras Brüning suplicaba a Hénderson, mientras Hindenburg cablegrafiaba a Wáshington, lentamente, firmemente, en las elecciones de Anhalt, en las de Mecklemburg-Schwering, en las de Hesse y Birkenfeld, un hombre cimentaba los peldaños del Movimiento Nacionalsocialista que había de salvar a Alemania; un

L E R

D E S E R

hombre sugestionaba a la clase media desesperada, a la clase proletaria enfurecida, con promesas que venían a ser la tabla del naufrago y la aurora sobre el oasis en el desierto; un hombre con una doble resolución; rasgar el dictado de Versalles y acabar con el comunismo; un hombre rectilíneo, de voz convincente y ejecutoria de soldado herido en la batalla del Yser; un hombre flanqueado por la docta pluma de Féder y la enérgica acción de Goering: Adolfo Hitler.

¿Que el Partido comunista alemán ya cuenta con un millón de afiliados? No importa. ¿Que Olbrich, Schneller y Kippenberger excitan el terrorismo, y los asaltos a los centros nacionalsocialistas, y la lucha en la calle? No importa. ¿Que en Pomerania y Burscheid, en Herdecke y Schwerte, en Hagen y Liebau, en Landeshut y Schleswig Holstein, se descubren planes cifrados de terribles alzamientos generales cuyo principio debía ser el incendio del Reichstag—incendiado en efecto—y el asesinato de Hitler? Nada importa. Allí había un director dispuesto a hacer chocar las dos Revoluciones hasta el triunfo de la Nacionalsocialista.

Hoy «El triunfo de la voluntad» ya no es solo un film rodado por Leni Rietenstahl en Neubabelstadt: es un hecho. Un hecho que relampaguea en las cifras de cualquier estadística. lo mismo en el descenso de los sin-trabajo desde siete millones a menos de un millón en estos cuatro años, que en el aumento de imposiciones privadas en la Caja de Ahorro, de 10.000 a 13.000 millones de marcos; lo mismo en el incremento de pasajeros y de mercancías en las Compañías de ferrocarriles y navegación, que en la rebaja de necesitados (de 16.617.000 a 12 millones) que acuden al Socorro Invernal.

Es un hecho potente, innegable, poderoso, que ondula en la humareda de las fábricas y siembra en sus campos de colonización interior, que vuela con los aviones de la Hansa y forja una raza en el Reichssportfeld, que prepara a los hombres futuros en los magníficos panoramas de Crössinsee, Vogelsang y Sonthofen, y culmina en esa Exposición de Düsseldorf, tendida a lo largo del Rhin en una extensión de kilómetro y medio, con sus 78.000 metros cuadrados de pabellones, jardines y restaurantes, con su teatro Dietrich Eckart y su órgano de luz, y sus maravillas mecánicas y técnicas que son sorprendentes indicadores de «la actividad de un pueblo» que quiere reconstruirse, y a quien se le sabe dirigir...

¡Heil, Führer! Que eres la fuerza, y eres el renacimiento, y eres la victoria, porque eres la Voluntad. ¡Heil Hitler! Y que un día no lejano, al conjuro reanimador de los aletazos del fénix alemán, renazca íntegra y robusta el águila hispana, como en aquellos tiempos en que Carlos V—los pies en el Escorial y en la diestra el cetro de los Austrias—dictaba su estilo a un Imperio donde no se ocultaba el sol.

¡Heil, Führer! Que eres la fuerza, y eres el renacimiento, y eres la victoria, porque eres la Voluntad. ¡Heil Hitler! Y que un día no lejano, al conjuro reanimador de los aletazos del fénix alemán, renazca íntegra y robusta el águila hispana, como en aquellos tiempos en que Carlos V—los pies en el Escorial y en la diestra el cetro de los Austrias—dictaba su estilo a un Imperio donde no se ocultaba el sol.

M e n d i z á b a l

Discurso pronunciado

===== por

José Antonio Primo de Rivera

en Madrid, el día 2

de febrero de 1936

Eran los albores de la revolución. La ola roja de la anarquía estaba ya en las calles sufridas de España, con la vestidura sucia y caduca de trapos rojos y el gorro frigio de una República odiosa.

Y en el cielo azul, entre voces cohibidas, la farsa y la mentira de la vieja política, sonó la voz de un profeta, ¡José Antonio! que supo levantar por vez primera después de años y años de caos, a la patria Imperial sobre sus valores eternos.

Su voz sonó en la calle donde estaban las pistolas y las bombas de mano del comunismo libertario.

Por eso hoy al reproducir en letras de molde esa voz gloriosa y sublime de Capitán y genio de España sentimos inundada el alma toda de orgullo de nacional-sindicalistas.

El programa de las izquierdas

Por primera vez vemos a la Falange en una coyuntura electoral, y nosotros, que no somos de derecha ni de izquierda, que sabemos que una y otra postura son incompletas, insuficientes, pero que no desconocemos, sin embargo, que en la derecha y en la izquierda, como esperando la voz que la redima, está todo el material humano de que España dispone, al encontrarnos ante esta coyuntura electoral, hemos tenido que estudiar, incluso con ojos benignos, los programas de la izquierda y de la derecha para ver si tenían algo de aprovechable. El programa de la izquierda era más fácil de estudiar, se ha formulado con puntos y comas, con números y letras en los apartados. Y el programa de la izquierda si se examina, tiene estas tres cosas: en primer lugar, una parte que es de puro señuelo electoral, una pura enumeración de bienandanzas; se va a hacer de España una Arcadia sin que sepamos cómo. Hay cosas tan contradictorias como el aumento de todos los servicios — de la sanidad, de las escuelas, de las comunicaciones — y la reducción, al mismo tiempo, de los impuestos. Nadie sabe, si se van a reducir los impuestos, cómo se van a aumentar los servicios. Esta primera parte no tiene otro objeto que cazar a unos cándidos electores no muy dotados de agudo espíritu crítico. Hay una segunda parte, la que se refiere a lo social donde el manifiesto de las izquierdas — y esto conveniría que los obreros lo supiesen —, se mantiene en los términos del más cicatero conservatismo. Nada que se acerque a la nacionalización de la tierra, nada que se acerque a la nacionalización de la Banca, nada que sea avance en lo social. Y hay un tercer ingrediente en este programa de la izquierda que aleja todas nuestras esperanzas en orden al sentido

nacional que pudiera aportar; una declaración de que será restablecido en su plenitud el sistema autonómico votado en las Cortes Constituyentes; otra declaración de que renacerán las persecuciones, las chinchorrerías, las mortificaciones personales del primer bienio. Los varones de las izquierdas, reunidos para redactar un manifiesto; los va-

rones de las izquierdas, que saben hasta qué punto hendió la concordia del 14 de abril esta falta de sentido de totalidad, de empresa nacional, cuando se ven en la perspectiva de gobernar a España otra vez, tienen el cuidado de decir que indagarán en los expedientes de los agentes de Vigilancia para comprobar su minuciosa adhesión al régimen o expulsarlos, si no, del servicio.

La realidad del frente de izquierdas

Claro es que el verdadero fondo del manifiesto de las izquierdas no está en ninguno de estos tres apartados: está en el espíritu total que lo informa. El manifiesto de las izquierdas no señala sino una previa época de tránsito en que la masa fuerte, numerosa, de los partidos proletarios de combate, convida, benévola, a unos cuantos burgueses, más o menos resentidos, para que figuren en la candidatura, y como saben que los va a desbordar pronto, como sabe que no son sino unos mandatarios internos, les deja el último goce de que se desahoguen un poco en la substanciación de sus pequeños resentimientos.

Este no es un juicio temerario. Muchos de vosotros conocéis un periódico que se llama «Renovación». A pesar de su nombre, no imaginéis que es el órgano del dignísimo y respetabilísimo don Antonio Goicoechea, no; «Renovación» es el órgano de las juventudes socialistas, y en este órgano de las juventudes socialistas se dice, con descaro, que tras del triunfo electoral de las izquierdas empezará el partido socialista revolucionario a montar la dualidad de Poderes; irá armando, junto a cada órgano del Estado, el órgano del partido socialista el órgano del futuro Estado socialista, para que cuando esté la cosa madura, el partido socialista,

ya insertado, ya penetrado en cada una de las células del Poder, no tenga sino desprender la cáscara postiza de los burgueses y quedarse del todo con el Estado socialista soviético.

Si la revolución socialista no fuera otra cosa que la implantación de un nuevo orden en lo económico, no nos asustaríamos. Lo que pasa es que la revolución socialista es algo mucho más profundo: es el triunfo de un sentido materialista de la vida y de la Historia: es la sustitución violenta de la religión por la irreligiosidad; es la sustitución de la Patria por la clase cerrada y rencorosa, la agrupación de los hombres de todas las clases dentro de la Patria común a todos ellos: es la sustitución de la libertad individual por la sujeción férrea de un Estado, que no sólo regula nuestro trabajo, como en un hormiguero, sino que regula también, implacablemente, nuestro descanso. Es todo esto. Es la avenida tempestuosa de un orden destructor de la civilización occidental y cristiana; es la señal de clausura de una civilización que nosotros, educados en sus valores esenciales, no resistimos a dar por caduca.

Las derechas, 1933

Pero si así se nos presentan las izquierdas, ¿cómo se nos presentan las derechas? ¿Qué nos dicen las derechas en sus manifiestos, en sus carteles electorales? Si el rencor es la consigna del frente revolucionario, simplemente el terror, y nada más que esto. Ni un gran quehacer, ni el señalamiento de una gran tarea, ni una palabra animosa y esperanzadora que nos pueda unir a los españoles. Todo son gritos: «que se hunde esto, que se hunde lo otro; contra esto, contra lo otro». El grito que se da al rebaño en la proximidad del lobo, para que el rebaño se apiñe, se apriete, cobarde. Pero una nación no es un rebaño, es un quehacer en la Historia. No queremos más gritos de miedo; queremos la voz de mando que vuelva a lanzar a España, a paso resuelto, por el camino universal de los destinos históricos.

Para consignas de miedo ya tuvimos bastante con las de 1933. Se nos dijo lo mismo: «¡Que se hunde esto! Que se hunde lo otro! Defendámoslo. ¡Todos unidos, todos somos unos!» Al día siguiente del escrutinio ya se había pasado el susto, y, como se habían unido exclusivamente por el susto aquellos que gozaron juntos las delicias del escrutinio, resultó que al día siguiente no tenían nada que hacer en común. Para tener algo en común hay que tener el mismo sentido entero de la Historia y de la política. El sen-

tido entero de la Historia y de la política, como dijo en el mitin de la Comedia, es como una ley de amor; hay que tener un entendimiento de amor, que sin necesidad de un programa escrito con artículos y párrafos numerados, nos diga en cada instante cuándo debemos abrazarnos y cuándo debemos reñir. Sin ese entendimiento de amor la convivencia entre hombre y mujer, como entre partido y partido, no es más que una árida manera de soportarse.

El saldo de las Cortes disueltas

Como no había una ley de amor sobre la cabeza de los partidos triunfantes en el año 33, no pudieron coincidir más. Como necesitaban los votos unos de que en una cosa: en no hacer nada; otros, para que aquellos votos no se les negasen, hubo un acuerdo tácito por virtud del cual cada uno renunció a lo más señero, a lo más interesante, a lo más saliente de lo que podía llevar en su programa; se convirtieron en dóciles corderos los viejos anticlericales del partido radical y aplazaron indefinidamente sus tribulaciones religiosas los de la CEDA. Ya nada corría prisa, ni en lo material ni en lo espiritual. ¿Qué se hizo en lo material? Pensad en lo que queráis: en la reforma agraria, en el paro obrero, en lo que os plazca. La reforma agraria era mala; tenía un gran defecto en su planteamiento, tenía algunas injusticias en el articulado. Ya está radicalmente purgada de todos sus defectos. La ley de Reforma Agraria fué anulada por las Cortes en 1933-35, y con su muerte, desde luego, se curó de todo resto de enfermedad.

El paro obrero, que es una angustia que debía quitar el sueño a todo político español, nos ofrece la triste situación de 700.000 hombres que se pasan muchos días y muchas noches sin comer. 700.000 cabezas de familia para quienes el pan diario de sus hijos constituye una congoja sin remedio. Pues bien, ¿qué se hizo contra el paro obrero? Mala literatura parlamentaria. Un proyecto para remediarlo con cien millones de pesetas; otro proyecto para remediarlo con mil millones de pesetas. Al final, cuando la época electoral estaba cerca, se las arreglaban de modo que ahora se están haciendo al mismo tiempo no sé cuántas casas en Madrid. Dentro de unos meses, cuando esas casas concluyan, los obreros de la construcción de Madrid ya no tendrán nada que hacer en veinte años. De los 400.000 y pico de obreros del campo que constituyen el núcleo más numeroso y angustioso del paro obrero, no se acordaron siquiera las Cortes de 1933.

Eso en lo material. Veamos en lo espiritual. Ahí tenéis a nuestro Ejército, nuestro magnífico Ejército, que tiene que nutrirse como siempre, de su tradición heroica; ahí tenéis a nuestro Ejército, a nuestra Armada, a nuestra Aviación, sin cañones, sin torpedos, sin caretas contra los gases asfixiantes; ahí los tenéis para que si un día (que Dios no mande sobre nosotros), tiene que hacer otra vez cara a una ocasión de guerra, nuestros soldados pueden dejar a sus hijos como los dejaron tantos militares españoles, la triste

gloria de saber que sus padres dieron la vida heroicamente por defender a una Patria representada por un Estado que no les dió medios de defensa.

Ahí tenéis también la escuela, donde ya no se forma el alma de los niños para que sean españoles y cristianos; nuestra escuela penetrada por el marxismo, que fué cauto para instalarse en la escuela en los dos años del Gobierno socialista y que no ha sido desalojado de ella en los dos años del Gobierno cedista y radical.

Ahí tenéis el Estatuto de Cataluña revivido. El Estatuto de Cataluña que si se dió honradamente tuvo que darse sobre el supuesto de que en Cataluña ya no quedaban restos del virus separatista. Cuando una región está ganada por entero para la conciencia de la unidad de destino de la Patria, no importa que técnicamente sus organismos de administración se monten de una manera o de otra; pero cuando en una región perdura el sentimiento de insolidaridad con la unidad de destino de la Patria, entonces no se le puede entregar un Estatuto, porque el Estatuto es una herramienta para aumentar el poder de secesión. Pues bien si las Cortes Constituyentes no fueron criminales, erraron el cálculo al dar a Cataluña el Estatuto, pero destruida la presunción de que Cataluña estaba del todo incorporada a la unidad de destino española con la rebelión de la Generalidad el 6 de octubre de 1934, había caducado toda decen-te justificación para que el Estatuto se mantuviera; y, sin embargo, las Cortes de 1933 a 1935, tras de suspender tímidamente el Estatuto, dejaron abierta la puerta para que el Estatuto, en todas sus partes, se restableciese.

Bienio estéril y melancólico

¡Política estéril la de este estéril y melancólico bienio! ¡Política estéril la de esos hombres que tuvieron en sus manos aquella magnífica ocasión del 6 de octubre! Tuvieron en sus manos todo el poder, todo el poder que ahora piden con 180 candidatos como os decía Julio Ruiz de Alda; tuvieron todo el poder y toda la asistencia. Fué un instante después de salvada España de la urgencia peligrosa, para levantar una clara consigna para decirnos: «Ya que nos salvamos de este inmenso peligro histórico, vamos a emprender juntos una gran tarea». ¿Se hizo eso? En vano estuvimos esperando la consigna; en vano esperamos el desenlace. Aún dura el papeleo, aún duran los juicios orales y los Concejos de guerra. Sabemos que todo es un simulacro. No nos importa en cuanto a los humildes, no nos importa que absuelvan a los mineros enardecidos. Sabemos que su ímpetu revolucionario puede encauzarse un día en la revolución nacional española. No tenemos ningún rencor ni ganas de que se nos entreguen cabezas cortadas, ni hombres pendientes de la horca; pero nos subleva que de la revolución de Asturias y de la revolución de la Generalidad de Cataluña hayan venido a resultar responsables el sargento Vázquez y un pobre minero.

Y toda esta esterilidad en lo material y en lo espiritual envuelta en un clima mo-

ral insorpotable, en un clima moral del que fueron beneficiarios los hombres de un viejo partido y del que fueron demasiado tolerantes encubridores los hombres de otro. En España hacía muchos años que no se manejaban los caudales públicos y privados con el sucio desembarazo con que se han manejado en estos tiempos. Nosotros tenemos amigos y enemigos; nosotros sabemos que en todos los partidos hay gentes con quienes coincidimos menos; pero ni aún aquellos con quienes estamos entrañablemente discordes les lanzaremos a la cara la imputación de falta de honradez; sin embargo, nosotros, aquí, como en el Parlamento lanzamos la imputación de falta de honradez a algunos de los hombres que gobernaron en este bienio melancólico. Y yo, que en aquella última noche memorable de las Cortes tuve que hablar hasta las seis de la madrugada, después de poner en claro cifra por cifra cómo se preparaba un atraco de dos millones de pesetas contra el Tesoro colonial español dije a las Cortes: ahora, por bolas blancas y por bolas negras, vamos a decidir no de la honorabilidad de este o del otro ministro, de este o del otro ex-presidente (sobre eso el pueblo español tiene ya formado su juicio); vamos a votar sobre el honor de estas Cortes, vamos a saber si estas Cortes reprueban o toleran que gentes salidas de nuestro seno cultiven así la inmoralidad. A las seis de la madrugada, cuando un amanecer lívido empezaba a teñir de un tono lechoso la claraboya del salón de sesiones, los diputados, en fila, fueron echando bolas blancas y bolas negras. Por un predominio de las bolas blancas sobre las negras, aquella madrugada de su suicidio, decidieron que no tenían honor.

Invitaciones a la reincidencia

Después de esta experiencia, de la experiencia estéril de estos dos años, ¿otra vez se nos convoca como en 1933, otra vez se nos llama para ésto, porque viene el Coco? ¿Otra vez, ya alejados por el uso, esos melancólicos carteles que dicen: «Obrero honrado, obrero consciente» — que era un lenguaje apollillado ya cuando se escribía «Juan José» —: «obrero consciente, no te dejes engañar por lo que te dicen tus apóstoles». ¡Como si el obrero honrado y consciente no supiera que hasta que armó sus fuertes Sindicatos — donde hubo algún apóstol que quizá medió en política, pero donde hubo ánimo combatiente y medios numerosos — que hasta que tuvo esos Sindicatos y planteó la guerra, los que hoy escriben esos carteles no se acordaron de que eran obreros honrados y conscientes! Esos carteles donde se habla de todo, desde los incendios de Asturias hasta las toneladas de cemento que pensaba emplear la C. E. D. A. en su plan quinquenal, pero de donde hay dos cosas totalmente ausentes: primera, la sintaxis; segunda, el sentido espiritual de la vida. Cemento, materiales de construcción, jornales, eso sí; aquello de antes, como ya se os ha dicho esta mañana, el Crucifijo en las escuelas, la Patria, la unidad nacional, ni por asomo. A última hora parece que se

han acordado de que habían quedado fuera de los programas estos pequeños detalles, y empiezan a salir algunos carteles que remedian, si no la sintaxis, al menos el descuido. Los carteles del miedo, los carteles de quienes temen perder lo material, las carteles que no oponen a un sentido materialista de la existencia un sentido espiritual, nacional y cristiano, los carteles que expresan la misma interpretación materialista del mundo, la interpretación esa que yo me he permitido llamar una vez el bolchevismo de los privilegiados. Para eso nos convocan; con la invocación de ese miedo nos llaman y nos dicen: «Que se nos hunde España, que se nos hunde la civilización cristiana; venid a salvarla, echando unas papeletas en unas urnas». Y vosotros, electores de Madrid y de España, ¿vais a tolerar la broma de cada dos años tengamos que acudir con una papeletita a salvar a España y a la civilización cristiana y occidental? ¿Es que España y la civilización occidental son cosas tan frágiles que necesitan cada dos años el parche sucio de la papeleta de sufragio? Es ya mucha broma esta. Para salvar la continuidad de esta España melancólica, alicorta, triste, que cada dos años necesita un remedio de urgencia, que no cuenten con nosotros. Por eso estamos solos, porque vemos que hay que hacer otra España, una España que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba, y de ahí por donde nuestro grito de «¡Arriba España!» resulta ahora más profético que nunca. Por arriba queremos que se escape una España que dé enteras otra vez a su pueblo las tres cosas que pregónamos en nuestro grito: la Patria, el pan y la justicia.

Una gran tarea

Una Patria que nos una en una gran tarea común; tenemos una gran tarea que realizar; España no se ha justificado nunca sino por el cumplimiento de un universal destino, y le toca ahora cumplir éste: el mundo entero está viendo los últimos instantes de la agonía del orden capitalista y liberal; ya no puede más el mundo, porque el orden capitalista liberal ha roto la armonía entre el hombre y su contorno, entre el hombre y la Patria. Como liberal, convirtió a cada individuo en el centro del mundo; el individuo se consideraba la convivencia con los demás como teatro de manifestación de su vanidad, de sus ambiciones o de sus extravagancias, cada hombre era solidario de todos los otros. Como capitalista fué sustituyendo la propiedad humana, familiar, gremial, municipal, por la absorción de todo el contenido económico en provecho de dominación de unos grandes aparatos donde la presencia humana directa está sustituida por la presencia helada inhumana del título escrito, de la acción, de la obligación, de la carta de crédito, liberal capitalista, a no sentirnos ligados por nada en lo alto, por nada en lo bajo; no tenemos ni un destino, ni una Patria común, porque cada cual ve a la Patria desde el estrecho mirador de su partido, ni una sólida convivencia econó-

mica, una manera fuerte de sentirnos sujetos sobre la tierra. Los unos, los más privilegiados, nos hemos ido quedando en ejercientes de profesiones liberales, pendiente de una clientela movediza que nos encomiende un pleito o una operación quirúrgica o la edificación de una casa; los otros, en esta cosa tremenda que es ser empleado durante años y años de una oficina en cuya suerte, en cuya prosperidad, no se participa directamente; los últimos en no tener ni siquiera un empleo liberal, ni siquiera una oficina donde servir, ni siquiera una tierra un poco suya que regar con el sudor, sino en la situación desesperante y monstruosa de ser proletarios, es decir, hombres que ya vendieron su tierra y sus herramientas y su casa, que ya no tienen nada que vender, han de alquilar por unas horas las fuerzas de sus propios brazos, han de instalarse, como yo los he visto, en esas plazas de los pueblos de Andalucía, soportando el sol, a ver si pasa alguien que los tome por unas horas, a cambio de un jornal, como se toman en los mercados de Abisinia los esclavos y los camellos.

El capitalismo liberal desemboca necesariamente en el comunismo. No hay más que una manera profunda y sincera de evitar que el comunismo llegue; tener el valor de desmontar al capitalismo, desmontar por aquellos mismos a quienes favorece, si es que de veras quieren evitar que la revolución comunista se lleve por delante los valores religiosos, espirituales y nacionales de la tradición. Si lo quieren, que nos ayuden a desmontar el capitalismo, a implantar el orden nuevo.

Esto no es sólo una tarea económica; esto es una alta tarea moral. Hay que devolver a los hombres su contenido económico para que vuelvan a llenarse de substancia sus unidades morales, su familia, su gremio, su Municipio; hay que hacer que la vida humana se haga otra vez apretada y segura, como fué en las mejores condiciones. España es la que menos ha padecido de rigor capitalista; España — ¡bendito sea su atraso! — es la más atrasada en la gran capitalización; España puede salvarse la primera de este caos que amenaza al mundo. Y ved que en todos los tiempos las palabras ordenadoras se pronuncian por una boca nacional. La nación que da la primera con las palabras de los nuevos tiempos es la que se coloca a la cabeza del mundo. He aquí por dónde, si queremos, podemos hacer otra nuestra España. ¡Y decidme si eso no vale más que el ganar unas elecciones, que salvarnos momentáneamente del miedo!

El frente nacional

Para esta gran tarea es para lo que hemos vestido este uniforme; para esta gran tarea os convocamos; para esta gran tarea levantamos nosotros, los primeros y los únicos, las banderas del Frente Nacional. No nos han hecho caso. Lo que se ha formado es otra cosa. ¡Ya os lo han dicho otros! Raimundo Fernández Cuesta, Rafael Sánchez Mazas, Julio Ruiz de Alda, todos, os lo han dicho. No es otro el Frente Nacional sino su simulacro. Pa-

ra eso no estamos nosotros; para eso no formamos nosotros; contra eso levantamos nuestra candidatura suelta contra la cual se esgrime ahora un último argumento de miedo. Se dice: «Estos son, al separarse de los demás, también cómplices de la revolución». Primero: ¿de qué revolución? Nosotros no queremos la revolución marxista; pero sabemos que España necesita la suya. Segundo: ¿Quién nos lo dice? Estos enanos de la venta que ahora hacen a la letra impresa lanzar balodronadas, ¿pueden decirnos a nosotros que somos cómplices de la revolución, cuando en Asturias, en León y en todas partes nos hemos lanzado unos y otros a detener con nuestros pechos, y no con palabras, la revolución comunista y hemos perdido a los mejores camaradas nuestros».

Ahora, muchos «no pasarán». Moscou, «no pasará»; «el separatismo, no pasará». Cuando hubo que decir en la calle que no pasarían cuando para que no pasaran tuvieron que encontrarse con pechos humanos, resultó que esos pechos llevaban siempre flechas rojas bordadas sobre las camisas azules.

Lo que no acatará la Falange

Y, por último, ¿qué se creen que es la revolución, qué se creen que es el comunismo estos que dicen que acudamos todos a votar sus candidaturas para que el comunismo no pase? ¿Quién les ha dicho que la revolución se gana con candidaturas? Aunque triunfaran en España todas las candidaturas socialistas, vosotros, padres españoles, a cuyas hijas van a decir que el pudor es un prejuicio burgués; vosotros, militares españoles, a quienes van a decir que la Patria no existe, que vais a ver a vuestros soldados en indisciplina, vosotros, religiosos, católicos españoles que vais a ver convertidas las iglesias en museos de los sin Dios; vosotros, ¿acataríais el resultado electoral? Pues la Falange tampoco; la Falange no acataría el resultado electoral. Votad sin temor; no os asustéis de esos augurios. Si el resultado de los escrutinios es contrario, peligrosamente contrario a los eternos destinos de España, la Falange relegará, con sus fuerzas, las actas de escrutinio al último lugar del menosprecio. Si después del escrutinio, triunfantes o vencidos, quieren otra vez los enemigos de España, los representantes de un sentido material que a España contradice, asaltar el Poder, entonces otra vez la Falange, sin fanfarronadas, pero sin desmayo, estaría en su puesto como hace dos años, como hace un año, como ayer, como siempre.

¡Arriba España!

(Se profieren en medio del mayor entusiasmo los gritos de: «España, una», «España, gaande», «España, libre», ¡Arriba España!).

La muchedumbre se disuelve cantando el himno de la Falange.

4 febrero de 1936.

López Hermanos

M A L A G A

Grandes Bodegas de Vinos

Anís Moscatel

Coñac Iberia

Kina San Clemente

Salamanca, I

Teléfonos 3639 y 3871

Sobrinos de Félix Sáenz

Almacenes de Tejidos

*Plaza de Félix Sáenz, Sebastián Souvirón,
Sagasta y Moreno Carbonero*

MÁLAGA

Teléfonos: 4030 Detall y 3878 Almacén

FRANCISCO CABEZA

TRANSITARIO

AGENTE DE ADUANAS

CONSIGNACIONES

AV. DE E. CROOKE LARIOS, 38

TELÉFONOS NÚMS. 3983 Y 4380

MÁLAGA

Automóviles **PORTILLO**

- Servicio diario de Viajeros -

*De Málaga a Algeci-
ras, Cádiz y Sevilla*

A las OCHO de la mañana

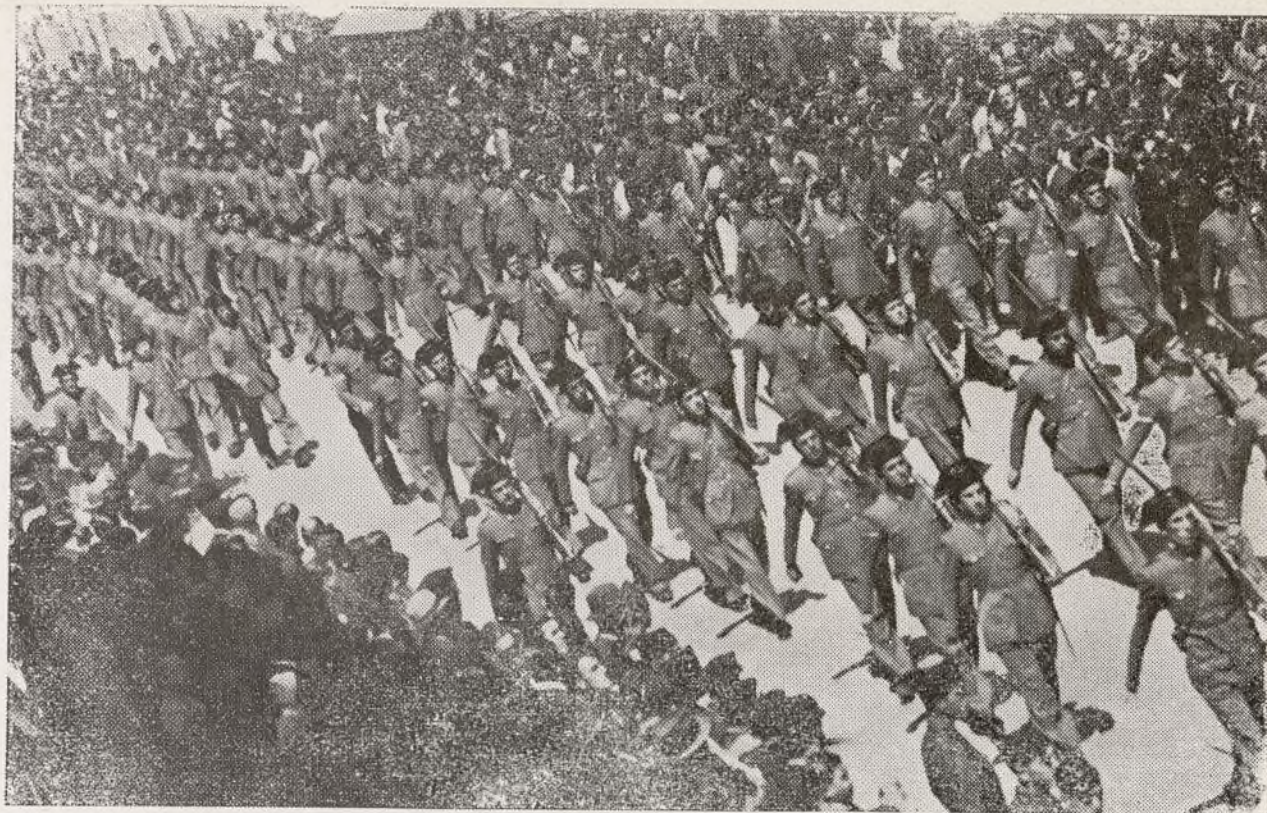
De Málaga a la Línea

A las 13,30 de la tarde.

Despacho: Alameda, 14. Tel. 3889

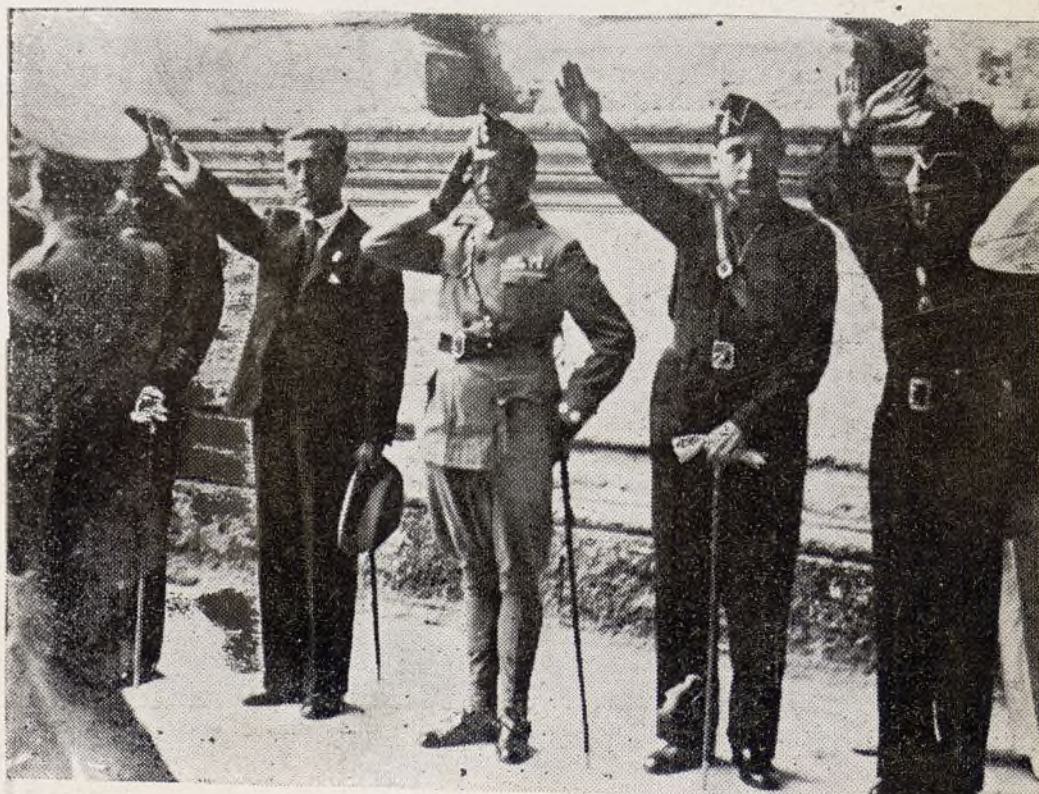
DE MÁLAGA

INCORPORADA



Cuando la ocasión llega, Málaga sabe incorporarse al ritmo de entusiasmo y al nuevo sabor de la vida nacionalsindicalista en que el sentimiento de la autoridad y el amor a la Patria son firmes puntales con que en el II Año Triunfal se ganará la guerra, para ganar la paz después con la verdadera y sana revolución social.

Y Málaga se ha identificado con el dolor de la Guardia civil en los funerales por los romancescos defensores de Santa María de la Cabeza, y con el dolor de la gran nación alemana por el traidor bombardeo de su buque «Deutschland»; y ha rendido homenaje al otro gran país hermano, Italia, en la figura de su Cónsul, señor don Tranquilo Bianchi.





A PILAR PRIES

PRESIDENTA DE
LA CRUZ ROJA
DE MALAGA

*En carromatos cosarios;
en jamugas,
y muchas veces a pie,
—siempre aprieta—,
en las manos el rosario
y en el corazón la fe,
iba la Madre Teresa,
tan señora y tan sencilla,
hilvanando su ideario
por los campos de Castilla.*

*A la par que su pensar,
se desgranaban las cuentas y las horas
en el vivo caminar
de la Paloma Doctora.
Y cuando el trajín rendía
la granada mies risueña,
la Palomica dormía
para engarza, con el día,
al nuevo sol vieja enseña.*

*Rezar, demandar, reir,
andar regando dulzura
con señoril humildad,
y vivir
sin saber lo que es hartura*

*en trances de caridad,
fueron timbres de nobleza,
por humanos,
de aquella Madre Teresa
que en un vuelo
y el rosario entre las manos
se fué de Castilla al Cielo.*

*Hoy también granó la mies
que según el azar rueda,
—y muchas veces a pie—
anda pidiendo risueña
cuanto puede y como puede
por las calles malagueñas.*

*«Andariega y fundadora»
¡Palomica de Hospital
que, en lumbres de tibia calma,
vas desgranando las horas
con cruz roja en el brazal
y cruz de pena en el alma,
las heridas restañando,
mientras un Angel del Cielo
te va en la cara secando
las lágrimas de tu duelo!*

*Reir, ser bueno, rezar,
.....
Ni el diamantillo se pierde
ni al sol alcanza la mano.
Vivir: Que es paladear
hieles de retama verde
y miel de panal serrano.*

*Y como Madre Teresa,
que en un vuelo
y el rosario entre las manos
se fué de Castilla al Cielo,
igual,
en prisas de santa calma
con tu cruz en el brazal
y tu otra cruz en el alma,
te arrebuja en Su manto
la Virgen de la Victoria
y te llevará en un vuelo, derecha,
desde esta sima de espanto
a esa Gloria
tan suave, tan azul y tan bonita.*

Mayo 1937.

J O S É C A R L O S D E L U N A

S
ELPARAISO
SOVIETICO

Nosotros representamos un espíritu racial. Nosotros estamos unidos con las naciones hermanas precisamente por ese espíritu; no se nos impute esto como una falta de originalidad. Nosotros somos representantes de una revolución netamente española, el nacional-sindicalismo, que fué lanzado un día por su genio creador, José Antonio, sobre la ola roja al servicio de Moscú, que devastaba los cimientos eternos de la España Imperial.

Nosotros, a fuerza de ser españoles, somos eternamente anti-judíos y anti-moscovitas.

Desde el 14 de abril una ola de odio invadió nuestro suelo. Cayeron nuestros monumentos, nuestras iglesias. Devastación. Sólo con el fin de contemplar algún día la «libertad» de esos fusilamientos públicos y esos cuadros horribles de miseria que proporciona a Rusia el «dulce» paraíso soviético.





*Un día, no muy lejano,
volverá a reir la Primavera*



SOBRE EL OCEANO EN ARDIENTE ESTIMULO LLEGA LA VOZ DE LAS NUEVAS ESPAÑAS



Desde los países de la América del Sur—sangre de Hispania fecunda—llegan también los alientos de una latinidad en pie contra el Eslavismo; unas veces, oficiales, como aquel reconocimiento oficial de nuestra existencia jurídica por Guatemala; otras, privadas, en millares de cartas donde aletean frases como las que transcribimos, en unión del emblema nacionalista argentino.

VERDADERAMENTE es triste ver cómo parte de nuestra prensa se ha vendido al oro ruso, al oro asesino y robado... Hoy te mando algunos diarios y revistas de los más imparciales que he podido escoger. De la «Prensa», que dices tenías por un periódico serio, no te extrañe que sea vendido a la izquierda, ya que es judío este diario. La perla de entre todas las revistas que te mando es «Crisol», diario pequeño, pero de fibra, y luchador incansable por el Nacionalismo. Ataca a la burguesía, derechas, izquierdas y todo lo que no sea la Doctrina Social de la Iglesia Católica, base del Nacionalismo Argentino que se está gestando en las victorias de los valientes falangistas. Este diarito es el órgano oficial del Nacionalismo Argentino que desgraciadamente el pueblo no quiere apoyar por seguir en la podrida democracia liberal en que vivimos... Soy nacionalista empeñado, y sinceramente te digo que a pesar de la sangre que derrama hoy nuestra Madre Patria, le envidio su situación, porque ya casi totalmente purificada de la masonería, el marxismo y la burguesía conservadora que en su avaricia dejó sumirse al proletariado en la más espantosa miseria, sólo le espera un porvenir brillante en manos de los talentos que hoy la dirigen...

Te aseguro que me enardece la sangre de entusiasmo al leer la pureza de ese movimiento todo Patria y Justicia Social.

Mis amigos nacionalistas se devoran también las revistas que me mandaste. ¡Vieras qué entusiasmo nos infunden! Somos pocos, pero, Dios mediante y el ejemplo de España, lucharemos por conseguir también una nueva Argentina, como dice nuestro lema. Un consuelo grande me queda: ¡también Falange era menuda en sus comienzos y hoy es la salvadora de España! Y menuda digo por su número, porque sus hombres eran todos de temple de acero y corazón de heroicidad...

JUAN HEREDIA.

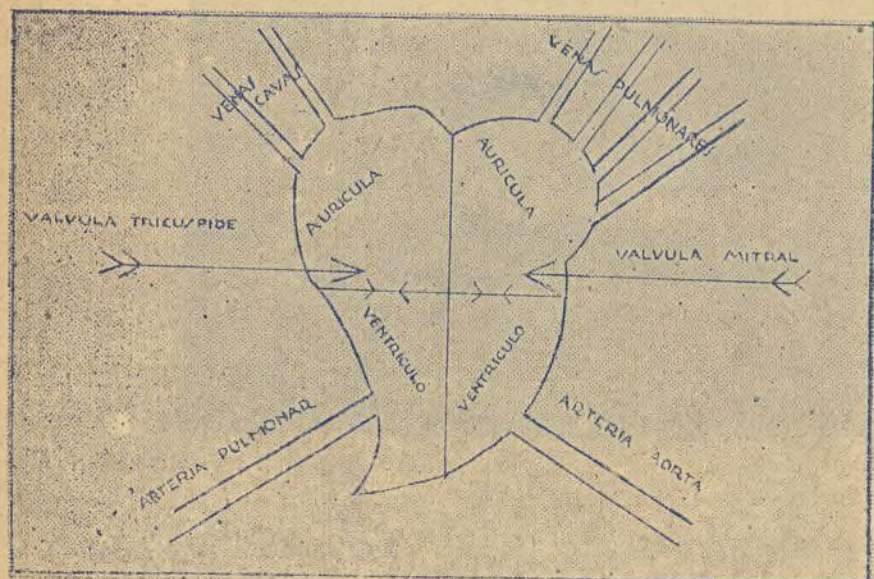
Córdoba (República Argentina).

COR... CORIS, CUORE, HERZ, HEART, COEUR = CORAZÓN = ÁNIMO, VALOR, ESPIRITU, VOLUNTAD, AMOR, BENEVOLENCIA

UN tema de actualidad local, que se respira en el ambiente femenino de Málaga, son los cursillos de enfermeras. Por las mañanas, todo el que madruga (y aún el que se levanta a las 11), puede ver, en la calle o en el tranvía, las muchachas vestidas de blanco con libros y cuadernos debajo del brazo, estudiando la lección que van a dar o comentando las que ya han dado.

¡Con tanto estudiar, acabarán sabiendo más, que los mismos médicos! Y ha llegado a un grado su cultura médica, que ya, cuando estudiaron los huesos, solo podían decir... «me duele el húmero... o tengo cansados los metatarsianos»!

A un simple resfriado, se le llamó «rinitis» y a algunas llegó hasta dolerles la «tráquea»... Por fin un día, le tocó el turno a ese músculo de vital importancia que es, el último que muere: el corazón. Y toda su erudición se trocó en romanticismo agudo, esperando con impaciencia la hora de la clase. Pero el Profesor dijo: «Esa idea de que en el corazón se siente y se forman todas las inquietudes y emociones espirituales, es una idea de los antiguos». Quedaron todas, rápidamente convencidas culpando a su anterior ignorancia el haberse quedado anticuadas; y con un suspiro de nostalgia y una imperceptible sonrisa triste en los labios, escribieron con aplicación: «El corazón, es un cuerpo musculoso de vital importancia; de donde nacen todas las arterias y en donde terminan todas las venas. Cuando un individuo tiene todos sus órganos gravemente enfermos, el corazón sigue latiendo, por eso es el último que muere. Está situado en la cavidad del pecho y es motor de la circulación de la sangre y uno de los grandes asientos de la vida». Y acompañaron el tema, de un dibujo, para convencerse de lo bien que habían aprendido la nueva teoría.



Pero de pronto, un duende que puede ser Puck el travieso, del «Sueño de una noche de verano», sugirió a alguna discípula la idea, de buscar lo que había llenado durante un momento la imaginación de todas, la parte antigua y romántica del corazón; y con permiso del Profesor,—que en el fondo, también pensaba como las alumnas—buscó....

Y pudo abrir su corazón a sus compañeras, para

decirles que era necesario encontrar. Y buscando, encontraron que *todas tenían buen corazón* porque cuidaban a los heridos; y se les *clavó en el corazón* al ver a una madre encontrarse con su hijo que volvía del frente; que esta madre, *elevó su corazón a Dios* para que protegiese a su hijo porque era muy valiente y *tenía mucho corazón cuando luchaba...*

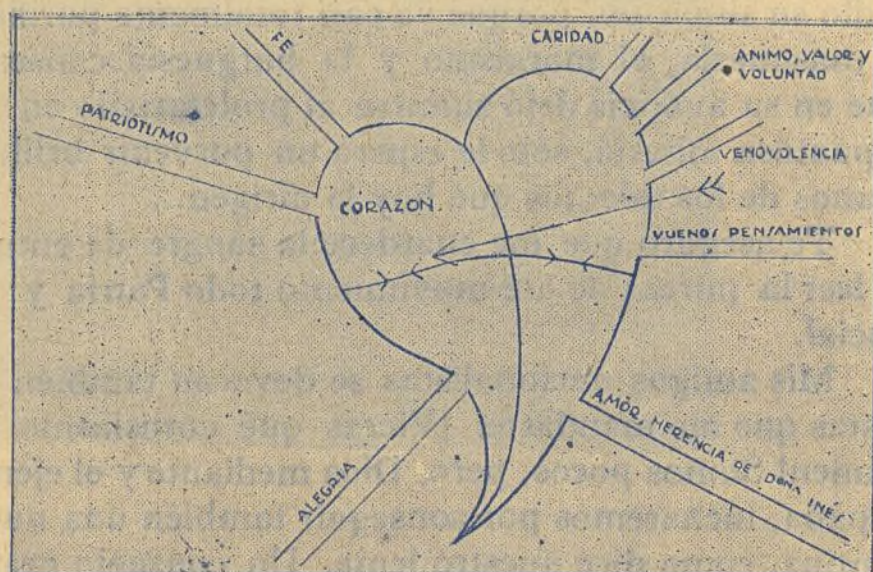
Muchas veces nos *duele el corazón*, y sentimos la aguda lanzada de la desilusión o la emoción ardiente de la esperanza.. y todo repercute en este órgano que es el último que muere; y llevamos *el corazón en la mano* y nos lo dice el corazón y sabemos, (desgraciadamente) que *ojos que no ven, corazón que no siente...* Y sabemos que hay hombres que tienen *corazón de piedra* y que algunas veces tienen *poco corazón*. En cambio sabemos que las mujeres somos *débiles de corazón...* Y se nos *encoge el corazón* cuando tenemos miedo y se nos pone pequeño, pequeño, como a Don Quijote cuando Sancho le dice... *Ensanche vuesa merced ese corazoncillo que le debe de tener ahora, no mayor que una avellana...*

También dudamos algunas veces de que exista y recordamos la frase de «El Cid» de Corneille cuando pregunta... «¿Tienes corazón, Rodrigo?»...

Como sabemos que *en asuntos de corazón, no hay mejor consejero que uno mismo*, y también, que *sólo la mirada de Dios, puede sondear el corazón humano...*

Y que CORAZON rima con razón, sin razón, desilusión, ilusión, emoción... Que Doña Inés le dijo a Don Juan *arrancáme el corazón o ámame...*

Que sus latidos, llaman continuamente a las válvulas del sentimiento para avisarnos que sí, que en su «central» se fraguan nuestras penas y alegrías. Además, es tan romántico pensar que en una cosita tan pequeña, como del tamaño de un puño, no manda nadie porque su fuerza nos puede...



Pero, tenemos que cerrar el paréntesis; Puck debe volver al bosque a seguir mirando el juego de las Hadas. Antes de marchar echa una última mirada a las alumnas que después de distraerse unos minutos han vuelto a su trabajo y escriben con aplicación... «Cuando el individuo tiene todos sus órganos enfermos, el corazón sigue latiendo»...

A. R. A.

***Quedará siempre
eterna la guardia
sobre los luceros***





***Presidiendo nuestros
actos siempre la sombra
y luz del Ausente***

Ayuntamiento de Madrid



PROTO- MARTIR

Cumplióse el primer aniversario de aquella madrugada trágica en que era entregado al conserje del Cementerio del Este, el cadáver de don José Calvo Sotelo, asesinado por los esbirros de un Gobierno sobre cuya conciencia han caído luego los millares de manchas de tantos españoles violentamente muertos.

En Málaga, como en toda la España nacional en donde el asesinato aún presenta perfiles de crimen y no manifestaciones de Gobierno como en la zona «legal» de los marxistas, hubo solemnes funerales el día 13 de julio por el alma del Precursor, del Vaticino, cuyo espíritu pronto se regocijará, viendo que, tras el advenimiento de los horrores presentidos, también se cumplen las buenas y risueñas profecías.

Por vez primera desde hace un año, las campanas de la Catedral doblaron en honor del proto-mártir: esas campanas que llevaban doce meses maculando su misión litúrgica limitándola a los avisos de alarma guerrera, que eran así mismo de alarma para todo español auténtico al ver lo que era una ciudad española bajo el látigo ruso y la frase blasfema de los sin-Dios.

Ayuntamiento de Madrid





Manuel Moscoso Supervielle

23 AÑOS

¡PRESENTES!



Antonio Moscoso Supervielle

21 AÑOS

ASESINADO SU CUMPLEAÑOS

¡HIJOS DEL ALMA!

Mártires de los ideales más santos y nobles que alientan el corazón de todo buen español: DIOS Y LA PATRIA.

Por ellos habéis derramado vuestra sangre y entregado vuestras vidas cuando aún no habíais asomado al mundo.

Con una virilidad y entereza espartana, impropia de vuestra edad, confesásteis ante aquel tribunal de sicarios en el cuartel de la Trinidad, a la primera pregunta:

—¿Son ustedes fascistas?

—Sí, somos de Falange—; a conciencia de que firmábais vuestra sentencia, ejecutada por esa horda de incendiarios, ladrones y asesinos.

Habéis dado el más alto ejemplo de hombría y fe cristiana, de civismo y valor, entre tantas fugas y claudicaciones sietemesinas, resistiendo durante la detención en aquel bufo «Comité del Cuartel Militar de la Trinidad» halagos, amenazas y sufrimientos, sin que manchara vuestros labios la bajeza de la delación, a la que algunos deben su vida.... ¡a costa de la vuestra!

Tú, Manolín, que sufriste las privaciones de una cárcel, saliste de ella con mayor entusiasmo, y al regreso de Madrid, con la nueva estructuración recogida en la Central, reorganizaste Falange tomando la Jefatura de la escuadra de tu hermano: con vosotros la más castigada de todas las militantes.

Tú, Antonio, como Secretario del S. E. U., todavía con arrestos para desempeñar interinamente su Presidencia, a falta de quien o quienes no se atrevían a aceptar entre los estudiantes católicos.

¿Cómo íbais a escapar? Erais sobradamente destacados, conocidos y vigilados por esos fementidos degenerados marxistas, pretenciosos y regeneradores de la Humanidad... de sus bolsillos.

Aún resuenan vibrando el alma vuestros pasos en las escaleras... ¡que no habíais de volver a pisar!, cuando por segunda vez nos llevaron detenidos aquel 16 de agosto.

Sangra la retina con el fantástico cuadro de vuestra llamada exclusiva, primera de las «sacas» de la cárcel en la clara, inolvidable y trágica noche del 30 de agosto:

—«Hermanos Moscoso»—. Y al presentarte sólo, Manolín, y reclamar al otro hermano, tener tú mismo que acercarte al jergoncillo para despertarlo a besos; y al levantarse Antonio, preguntando por encontrarse en pijama, «si se vestía», aquella brutal contestación del Guardia de Asalto: «¡PARA QUÉ!»

Y en la hora suprema, fundidos en un abrazo, abatiéronse vuestros cuerpos por el plomo de los verdugos, pero subieron enlazadas vuestras almas purificadas por el martirio, a la presencia del Eterno

¡DIOS LOS PERDONE!

Vosotros desde el cielo, ante nuestra vida rota, solos ya en el mundo, pedid por vuestros padres, que en su incomparable dolor les sirve de cristiano lenitivo el haber criado sus dos únicos hijos, católicos, españoles y caballeros, que han sabido ofrendar sus vidas, por la causa noble, justa y santa, de DIOS, SU RELIGION Y SU PATRIA.

VUESTROS PADRES

LA ALEGRIA



RESTAURANT Y BAR ANTONIO MARTINEZ PINEDA

SERVICIO A LA CARTA Y CUBIERTOS
ESPECIALIDAD EN VINOS MORILES



TELÉFONO NUM. 1124. MALAGA

Manuel Fernández Rivas

Coloniales al por mayor

Hoyo de Esparteros, 31.- Teléfono 3210

MALAGA

DIEGO MARTIN RODRIGUEZ

SALAZONES, COLONIALES Y CEREALES AL POR
MAYOR. - ESPECIALIDAD: SARDINAS
PRENSADAS. - - - CAFÉS TOSTADOS
DIARIAMENTE CON MAQUINARIA MO-
DERNA. - CASA FUNDADA EN 1900

Hoyo de Esparteros Teléf. 3306

MALAGA

Joyería Ghiara

JOYAS

RELOJES

PLATERIA

ARTICULOS

DE REGALO

Granada 9 al 15

Teléfono. 2963

La Cubana

Confitería y Pastelería



Puerta del Mar, 3
MALAGA

La Ciudad de Málaga

José Peña Munsuri

TEJIDOS Y NOVEDADES

GRAN SASTRERIA

Pza. Feliz Sáenz, 13-23 y Alarcón Luján 1

Teléfono 3880

MALAGA

La Oficina del Automóvil

(NOMBRE REGISTRADO)

AGENCIA DE NEGOCIOS

Director - Gerente: W PERALTA PEREA

Despacho de toda clase de documentos en las oficinas del Estado.-Carnets de automóviles y conductores.-Transferencias.-Penales-Altas y bajas de la patente nacional.-Reclamaciones de todas clases. **RAPIDEZ Y ECONOMIA**

Despacho: Alameda Principal, 27, entresuelo.

Teléfono núm. 3273

MALAGA

**El ultramarino
más surtido**

Los Alpes

Calderería, 11 - Málaga

Teléfono número 3884

RIOS - Carnicería
Especerías núm. 48
(Esquina a Santos)
Teléfono 3451

Especialidad Vaca y Ternera

- Servicio a domicilio -

Sucursales en

MERCADO CENTRAL

Fábrica de Mosáicos hidráulicos

Objetos de piedra artificial

y Tuberías de cemento

José Hidalgo Espíldora

Oficina: Larios, 12, tel. 2818 - Fca.: Puerto, 2 tel. 3318

MÁLAGA

SASTRERIA MILITAR Y PAISANO

IRIGOYEN Y DURAN

Especialidad en uniformes para Guardia Civil, Seguridad, Carabineros y Falange. Se confeccionan toda clase de uniformes, trajes de paisanos y sport. — —

Méndez Núñez, 6, Tel. 3066. - Málaga

Sociedad Azucarera Antequerana

**Fabricación de Azúcar de
remolacha y Pulpa desecada**

Oficinas: Plaza de Guerrero

Muñoz, n 1º. - ANTEQUERA